

Oro CELESTE

Nacho Cejas



1924 / 1928 / 1930 / 1950

© Nacho Cejas
Montevideo, Uruguay
E-mail: nachocejass@adinet.com.uy

Todos los derechos reservados.
Se prohíbe la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos el tratamiento informático, fotocopia, escaneo, o cualquier otro sistema, sin permiso previo y escrito por el autor.

Impreso en Uruguay
Primera edición: 2012

Diseño y armado: Pablo Cribari - incopigraficos@gmail.com

ISBN: 978-9974-553-80-4
Impreso en El País. D.L. N° 318.434
Hecho el depósito que indica la ley.

ORO CELESTE

NACHO CEJAS

EL PAIS

LOS COLORES DE LA IDENTIDAD

Xosé de Enríquez

“Con un respeto profundo / rindieron admiración / a nuestra joven nación / las cinco partes del mundo. / Tengo derecho un segundo / de sentirme una lumbrera / y gritar de esta manera / sin mentir, sin ilusiones / que honraron nuestros campeones / toda la América entera”. Con estos versos comenzaba “A los campeones del mundo”, que el inolvidable poeta payador Juan Pedro López escribiera en homenaje a los Olímpicos de Colombes, en 1924. Todo el espectro social y cultural, con raras excepciones, se rendía a los pies de los formidables “footballers”. De forma lenta pero persistente, el fútbol se iba convirtiendo en una de nuestras señales identitarias más fuertes. Hacía muchos años ya, que el juego de los “ingleses locos” había saltado a los descampados montevideanos desde los barcos de la rubia Albion. El “nuevo país”, la “flamante nación”, el Uruguay del 900, dejaba atrás definitivamente su pasatiempo más popular, las corridas de toros y el nuevo juego de sport se extendía como mancha de aceite permeando todas las capas sociales. Era el adiós irreversible a “lo español” y la bienvenida glamorosa -y definitiva- a “lo inglés”.

Hoy, en este presente, seguramente ya no queden testigos presenciales de las gestas deportivas protagonizadas por los celestes, en 1924 y 1928; tal vez, algún testigo todavía pueda referirse al Mundial de 1930, y algunos más, a la gloriosa hazaña de Maracaná. Pero para el imaginario colectivo, aquellos triunfos inalcanzables están ligados a una construcción visual que nos remite a fotografías en blanco y negro, a cuadros pintados

por diversos artistas, imágenes recreadas por un sinnúmero de caricaturistas, o antiguos filmes en 16 mm., también en blanco y negro, y en ocasiones “coloreados” de manera artesanal y con escaso rigor histórico. ¿Será que los colores no eran lo importante? ¿En la actualidad, cómo imagina nuestra sociedad sus triunfos deportivos, sus glorias pretéritas que proyectan enseñanzas, mitos, reflexiones... y una gran carga emotiva? ¿En blanco y negro tal vez? ¿Qué representan los infinitos matices de grises? ¿Cómo recrear en nuestra memoria colectiva la retícula urgente de las amarillentas páginas de los diarios, aquella infinidad de puntitos que daban vida a la jugada, la corrida del wing, el desborde sobre la raya, o el momento preciso en que la ball cruzaba la línea de cal? ¿Cuáles eran los colores reales de aquellas tardes de fiesta?

Si de imaginar o recrear el mundo taurino se trata -en nuestro medio, las corridas fueron más populares y tuvieron más adeptos de lo que generalmente se cree-, estamos bastante acostumbrados a identificar al torero con su traje de luces, con escasas variaciones en el tiempo..., pero en ese “mundo español” era todos contra el toro, y en el nuevo juego traído por los ingleses cambiaba sustancialmente esa regla: era todos contra todos. Aparecían los “clubs”, las parcialidades, las banderas y las camisetas, es decir ¡los colores! El fútbol también era la fiesta del colorido, y muy pronto, las selecciones de los distintos países entraron en la liza luciendo asimismo sus colores y banderas.



¿Cómo recrear aquella fiesta de color que se diluye en la bruma de los tiempos? Uruguay logró los títulos mundiales en 1924, 1928, 1930 y 1950. ¿Qué de aquellas casacas, de aquellos pantalones cortos, de las medias...? ¿Cómo lucían? ¿Cómo revivir aquellas históricas tardes de gloria, a partir de la fiesta del color, desde los viejos fields hasta las gradas de los stadiums? El viernes 18 de julio de 1930, día del partido entre Uruguay y Perú por el primer Mundial y además, la inauguración del Estadio Centenario, La Tribuna Popular tituló a toda plana: “Hoy harán su debut los bravos Campeones Uruguayos”. Unas líneas abajo, el anónimo y visionario cronista escribió (el remarcado es nuestro): “Tras de los clásicos maillots patrios, la emoción de todo nuestro pueblo seguirá la pelota y estará en el momento decisivo concentrada en la jugada final. ¡Celeste y blanco sobre el pantalón negro! Nuestros once Campeones se aprestan a escribir con la pluma de la pelota hábilmente manejada en la gramilla verde, una página más para nuestro glorioso deporte”. Imaginemos la magnitud de aquel acontecimiento, las características de la fiesta deportiva que se vivió.

Esta obra del periodista e investigador Ignacio Cejas, nos transporta en el tiempo, nos propone revivir los momentos más significativos y emblemáticos de las grandes consagraciones orientales en el campo futbolístico y nos invita a recordar y poner en valor la fiesta del color, que ha sido y es, patrimonio del fútbol. Un arduo trabajo de más de un año, en la minuciosa reconstrucción fotográfica, la

paciente y rigurosa pesquisa periodística, persiguiendo y rescatando anécdotas y crónicas, dan como resultado este material, valioso e imprescindible a la hora de componer el friso histórico cultural de una expresión popular, deportiva y ciudadana, de ribetes únicos e intransferibles: el fútbol uruguayo. Cuando nos referimos a la “celeste”, hablamos de nuestra selección nacional, pero lo hacemos a través del color. Ahora, cuando hablemos de la “celeste” en el 24, 28, 30 o 50, además de homenajear a los campeones, al igual que el payador Juan Pedro López, veremos caer también muchos mitos y falsas historias referidos a los colores. “Oro Celeste” es un museo portátil, una galería al alcance de la mano, para cuyo montaje se restauraron digitalmente -limpiando de polvo, marcas, hongos, arrugas- un centenar de fotografías; coloreada cada una con más de cien capas, obteniendo el realismo de una foto digital actual. Se recrearon los escudos de cada selección restaurando su versión original, cada bandera en los estadios -muchas de las cuales difieren de las actuales-, el cielo, el césped, las texturas... Se comprueba de manera irrefutable, por medio de pruebas de colorimetría, que la selección uruguaya nunca utilizó medias azules como alguna vez se dijo; en 1924, 1928 y 1930 eran negras con rayas horizontales blancas y azules, en 1950, negras y celestes.

“Pinta tu aldea y pintarás el mundo”, propuso León Tolstoi; parafraseando al gran novelista ruso, podemos decir que Ignacio Cejas “al pintar la gloria, colorea nuestra identidad”.



DERRIBANDO MITOS

Es muy común hoy día que cuando un artículo se publica en internet, varios medios o personas copien el texto sin investigar su veracidad y hay cientos de duplicados en webs y blogs sin seriedad alguna.

Es así que se transmiten informaciones absolutamente erróneas.

Hemos observado en estos últimos 10 años textos propios copiados hasta el hartazgo sin mencionar la fuente.

Quienes me conocen saben de que antes de decir algo investigo hasta el hartazgo y con rigurosa minuciosidad.

He aquí algunos ejemplos:

La selección uruguaya utiliza en torneos oficiales desde 1924 hasta 1930 short azul y medias negras con vivos azules y blancos (como nuestra bandera)

En el mundial del 50, se utilizó short negro con el detalle en las medias que pasa a ser un único motivo celeste.

No hay registros de medias azules en la investigación.

En los comienzos, la camiseta uruguaya era con botones y a partir del 30 cambia su diseño por un cuello acor-

donado hasta los nuevos diseños escote en v o cuello redondo.

El apellido del arquero Olímpico Andrés Mazali se escribe con una sola z y es de origen francés (Mazalí) y no italiano como se menciona en numerosos artículos. Confirmado por su nieto. Alvaro Colina Mazali residente en Monterrey, Mexico.

Lo mismo ocurre con el jugador Adhemar Canavesi. Numerosos registros internacionales lo mencionan con una sola s.

En la final de 1950, Julio Pérez fue el único jugador uruguayo que no jugó con número rojo en su espalda.

Lo hizo con un número 8 blanco cosido o emparchado en su camiseta debido a la rotura de su camiseta.

José Leandro Andrade jugó en los clubes argentinos Atlanta, y en la fusión Lanús/Talleres.

También vemos numerosas referencias acerca de que se retiró en Argentinos Juniors.

De este último club no se hallaron registros que verifiquen su autenticidad. Esto lo corrobora el Centro para la Investigación Histórica del Fútbol CIHF.



*Este libro lo dedico a mi Tío Juan Pedro García “ Toscano”
y doy gracias a Dios por el tiempo que compartí con él.*

PARIS, 1924

El Team Uruguayo saluda al Palco de el Estadio de Colombes.

LA CELESTE

Su gloriosa marca sería conocida como "La Celeste" desde su primer victoria internacional en Montevideo el 15 de agosto de 1910 por 3 a 1 en el primer partido en el que empleó su camiseta celeste, adoptada como emblema nacional en reconocimiento al triunfo que poco antes había conseguido el River uruguayo ante el poderoso Alumni porteño por 2 a 1 con esos mismos colores.

Posteriormente, la selección uruguaya sería la primera campeona del continente derrotando a los argentinos en la final de la Copa América 1916, disputada en la ciudad de Buenos Aires.







Arribo de la delegación uruguaya a las costas de Vigo.



El hotel muestra a los uruguayos saludando al pueblo anfitrión.

1924: GIRA URUGUAYA PREVIA A LOS JUEGOS OLIMPICOS DE PARIS

El 7 abril de 1924, la selección de Uruguay llegaba a Europa para disputar una serie de partidos amistosos de carácter preparatorio para la olimpiada de París, donde se alzaría con el oro olímpico. Vigo sería su primer destino, para disputar dos partidos amistosos frente al Celta de Vigo.

La expedición uruguaya estaba compuesta por los porteros Andrés Mazali y Pedro Casella. Los defensas, Fermín Uriarte, Pedro Arispe, Humberto Tomassina, José Nasazzi. Los medios, Pedro Zignone, José Vidal, Alfredo Zibechi, Alfredo Ghierra y Leandro Andrade. Y los delanteros, Santos Urdinarán, José Naya, Héctor Scarone, Ángel Romano, Pedro Petrone, Domingo Etchegoyen, Zoilo Saldombide, Pedro Cea y Pascual Somma. Les acompañaban el masajista Ernesto Figoli, el delegado D. Asdrúbal Castro, estudiante de Derecho y miembro del

Consejo Superior de la Asociación Uruguaya de Fútbol y el árbitro uruguayo Ángel Minoli.

Los precios de las entradas para ver los partidos entre el Real Club Celta y la Selección de Uruguay eran los siguientes: Palcos, ocho entradas, 57,60 pesetas. Silla de palco, 7,20 pesetas. Silla, 6,40 pesetas. Grada, 5,60 pesetas y General, 2,40 pesetas. Los socios del Celta canjearon su recibo en las oficinas del club por una entrada para dichos partidos. El partido del día 10 se disputó a las 16:00 hrs. y los comercios de Vigo permanecieron cerrados hasta las 18:00, para que toda la ciudad pudiera disfrutar de ese gran día de fiesta.

En ese primer encuentro, celebrado en el Campo de Coia, los uruguayos ofrecieron un verdadero espectáculo de fútbol y deportividad, consiguiendo el triunfo por 0-3.





El Celta de Vigo.



Uruguay en vigo 1924.

El segundo partido, jugado el domingo 13 de abril, sería también para Uruguay, que venció a los celestes gallegos por un contundente 1-4. La muestra del gran ambiente de fraternidad y deportividad que se vivió durante esos días tuvo su reflejo en el propio terreno de juego. En el partido jugado el domingo, uno de los jugadores del Celta lanzó fuera un penal deliberadamente, al considerar que la decisión del árbitro había sido injusta.

El periodista y gran cronista vigués Manuel de Castro, "Handicap", dejó escrito para la historia que "Por los campos de Coia, pasó una ráfaga olímpica...". Gran acierto fue el de este periodista, dado que en Vigo, Uruguay comenzaba a cimentar una historia rica en triunfos y logros únicos para un país de sus características.

Según se comenta en "El enganche", en 1923 Uruguay fue campeón

del Campeonato Sudamericano y este éxito obligó a Don Atilio Narancio, el denominado "Padre de la Victoria" y por entonces Delegado de Nacional, a cumplir su promesa. Y es que Don Atilio había prometido que si eran campeones sudamericanos concurrirían a las Olimpiadas de París. No fue una tarea fácil, Uruguay no tenía afiliación olímpica y la Asociación no tenía fondos pero Narancio hipotecó su casa y confió ciegamente en las posibilidades de los también conocidos como los líricos muchachos del "Mariscal". Junto a EEUU, los celestes eran las únicas dos selecciones de ultramar que disputaban aquella Olimpiada y la ganaron de manera impecable, saliendo victoriosos en todos sus encuentros.

Fuente :
Ruben Herruzo



Uruguay en vigo 1924.





Amistoso frente al Atletico de Madrid.





Uruguay en vigo 1924.

Atletico de Madrid 2 - Uruguay 4

ORO CELESTE

14

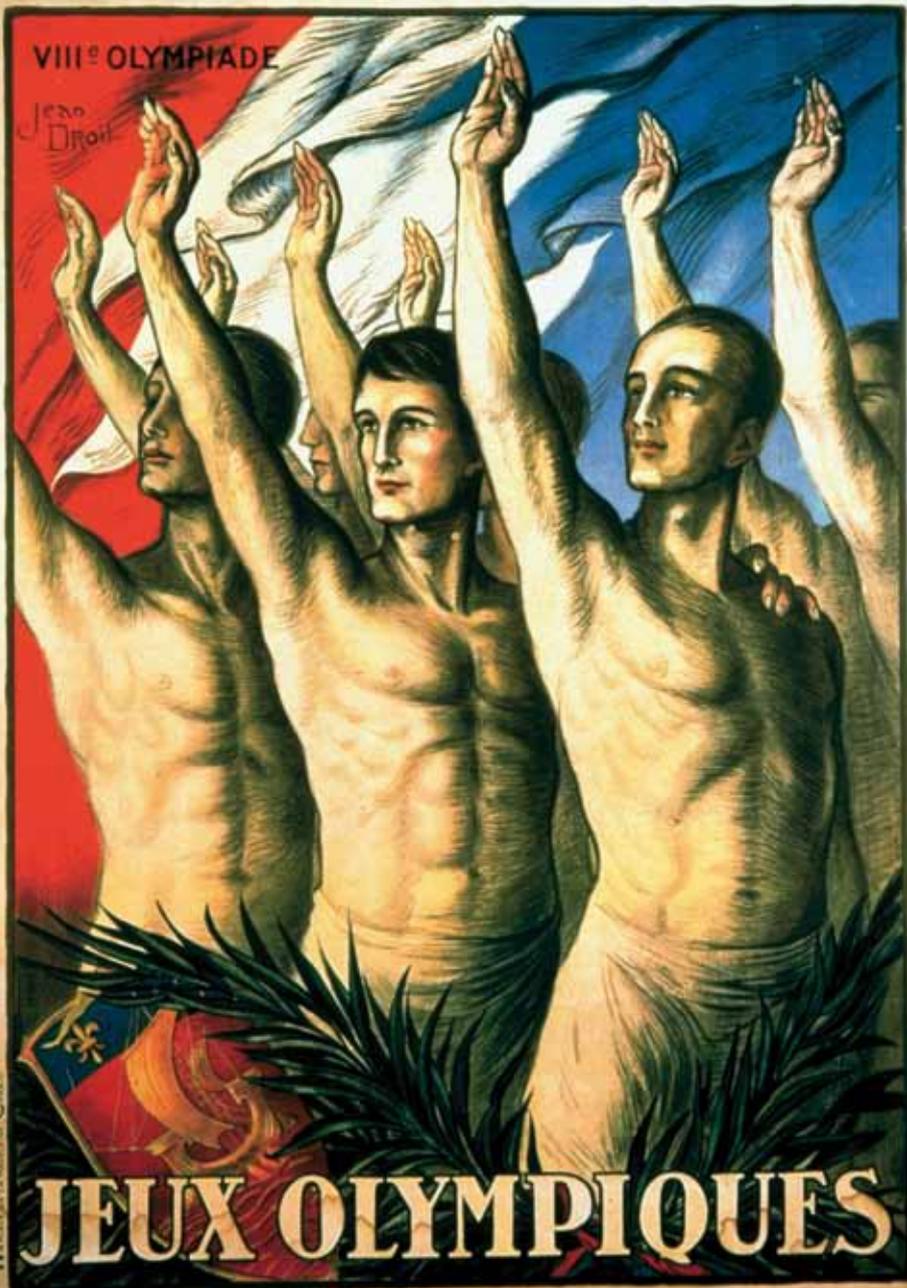




Arriba: Del match del domingo en Madrid entre el «Athletic» y los uruguayos. Los capitanes respectivos Pololo y Mazzasi y el árbitro señor Bernabeu



PARIS 1924



VIII^e OLYMPIADE

Jeux
Droit

HACHARD & C^{IE}

JEUX OLYMPIQUES

Primera participación olímpica uruguaya

Nueve partidos jugados y nueve ganados. Veinte goles a favor y sólo dos en contra en el campeonato olímpico de fútbol de 1924. Es el inicio de un proceso del fútbol uruguayo que muchos no dudan en llamar glorioso.



LOS URUGUEES POR KEES SPIERINGS

Libro Holandés publicado en 1930.

Son imperdibles los relatos del cronista durante los partidos que disputó la celeste.

He aquí un extracto traducido y adaptado al español por el autor Nacho Cejas

“Diecisiete jugadores, jugadores de élite del fútbol holandés y miles de miles de personas, viajaron llenos de coraje, apoyados por el cálido interés del fútbol.

El conjunto de los Países Bajos a París para darle a nuestro pequeño país la fama en nuevos deportes.

La primera ronda enfrentó a nuestros muchachos a los de Carmen Sylva, la reina rumana, y fácilmente se convirtieron en víctimas de nuestras capacidades más grandes.

Ganamos 6-0 con las camisetas de color naranja y nos colocamos en la segunda ronda. Gran entusiasmo.

Pero la lucha contra Rumania era insignificante, pues no daba garantías en cuanto a la forma de nuestro equipo. Por el contrario, hubo un cierto cuidado ansioso, a pesar de este éxito.

Bélgica, nuestro adversario formidable en 1920, nuestra contraparte,

fue aplastado por Suecia, nada más ni nada menos que 8 a 1. Los Suecos, han desarrollado en silencio ¿una super clase?

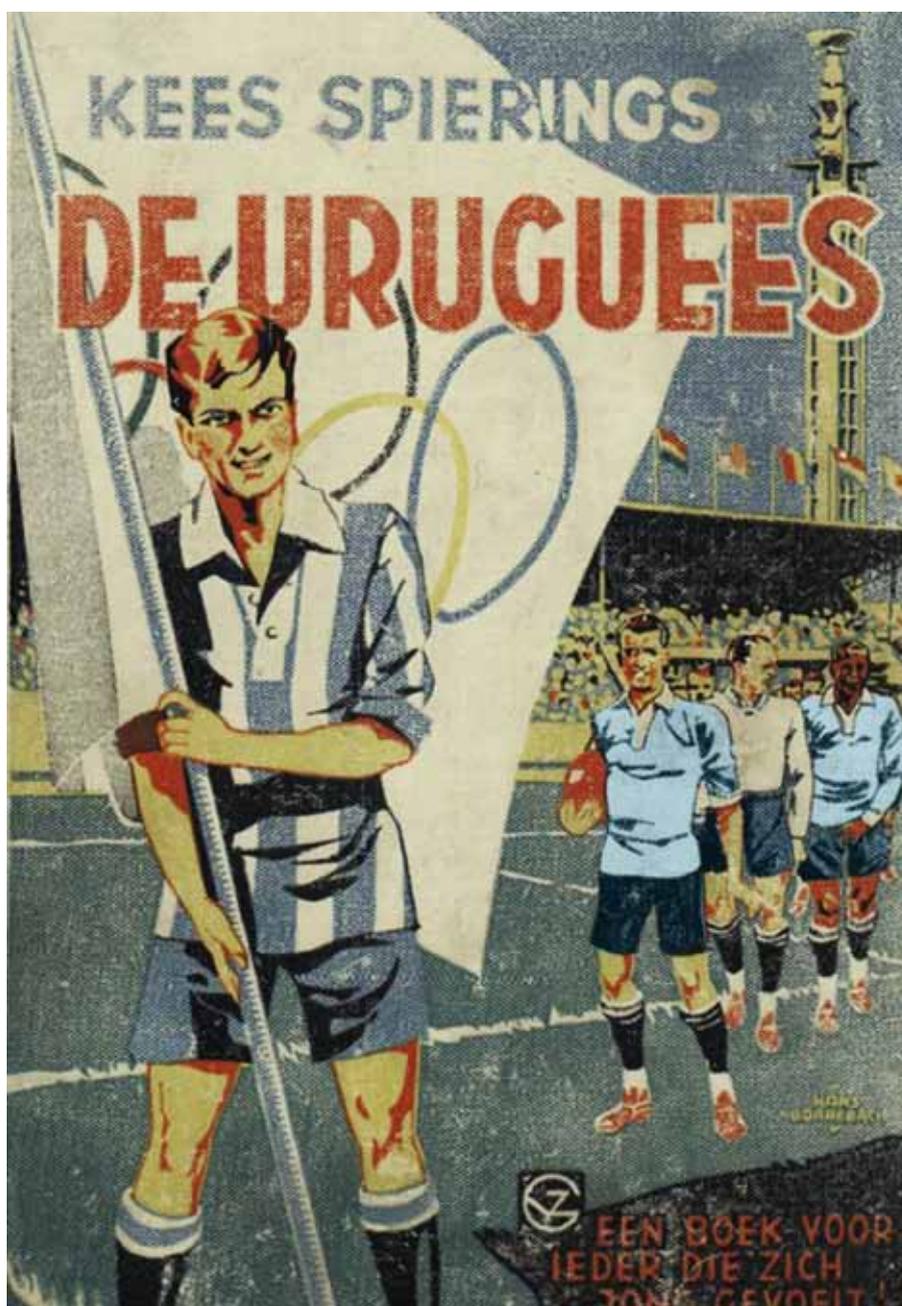
Suecia! Suecia! Esa fue la gran sorpresa que ponía en juego las expectativas optimistas de los holandeses.

Pero la amenaza y el peligro vinieron de "un lugar remoto que nadie esperaba, y se acercó, lentamente pero con firmeza.

Dueños de una muy pequeña porción de la gran América del Sur llegó, con aspecto de inocente e inofensivo. Hubo cierta sensación agradable al ver el coraje y la progresividad del pequeño país en el Río de la Plata, en el alegre sonido que asignaba el nombre de: Uruguay.

Hubo una risa tonta y divertida ante lo nunca-visto, pues el equipo uruguayo tenía en sus filas incluso un par de negros. Era la atracción de los parisinos y era especial por ser la primera vez que gente de América del Sur pisaba su estadio. Ellos decían que, hasta ahora para estos simpáticos sudamericanos era desconocido el campo de fútbol, como para los esquimales la fabricación de sombreros de Panamá.





Especialmente querían ver a los negros, a ver que hacían. Sería que, al igual que para los toros el color rojo distraería a sus oponentes? Se esperaba algo muy divertido, y que Uruguay que es un bonito nombre - especialmente en sus preliminares ya estaría derrotado, se preguntaban los parisinos: ¿que querrían? y, por supuesto, el aspecto que tendrían.

EL DEBUT

Fue agradable, ver en París a Uruguay contra Yugoslavia.

!Fue muy bueno!

El partido había llegado, y lo que a priori fue lástima y simpatía para estos muchachos en el campo de fútbol se convirtió en asombro. Ese grupo ágil y tranquilo de jugadores de fútbol mostró un juego que París no había visto todavía. Fue tan fácil y silencioso, sin ningún tipo de fatiga, de modo que los Parisinos parecían estúpidos. París se quedó admirando a estos atletas maravillosos.

!Y los negros! Los negros!con los que ya se habían entretenido con

antelación, fueron jugadores de fútbol con un atractivo poco común. Ágiles como un elástico, que caían suavemente sobre la textura del balón, parecía como si fueran gatos. Y, en silencio, en serio silencio, era la preocupación por Yugoslavia, que jugó como extrañada de lo que se revelaba en París. Yugoslavia tristemente, fue la víctima.

Con un 7-0 's se retiraron del campo los jóvenes yugoeslavos.

El público estaba extasiado, y todavía estaba la alegría que contagiaban los uruguayos al ver los abrazos y los besos embriagadores, que después de cada gol se daban felicitándose unos a otros.

La prensa no sabía cómo era esto. Y sólo ligeramente elogió el juego de los uruguayos, solicitando tener en cuenta la parte débil de estos.

“Los próximos partidos deben demostrar si este club de negros y blancos españolatinos, realmente tienen la capacidad, que mostraron en este partido. Ciertamente tenían los jugadores, incluido el negro que se destacó Andrade y Petrone, y el orgullo de Scarone y Nasazzi, muchas buenas cualidades, pero hay que ver si en contra de mejores oponentes también podrán utilizarlas.”





LA REAFIRMACIÓN CONTRA ESTADOS UNIDOS

La Prensa siguió cauta, y ahogaron sus temores sobre la nueva brisa de optimismo.

Sin embargo, Uruguay lo mantuvo en contra de Estados Unidos en la primera ronda, ganando por 3-0. La batalla había sido feroz, la valiente selección norteamericana tenía que luchar, pero Uruguay tuvo este juego, que fue mayor que en la primera batalla.

Decía la prensa:

"El entusiasmo, la admiración entusiasta al golpear el balón. En una batalla futbolística es ahora popular Uruguay. París nunca había visto un fútbol así. Los descendientes de los profesores ingleses en contra de este equipo de raza blanca y marrón sufren la derrota."

!La Estrella de Occidente había llegado a Europa! La disciplina del equipo fue elogiada por las mayorías, esto fue el trabajo en equipo en particular, y los jugadores eran todos virtuosos y con experiencia, dominó el fútbol de las travesuras con balón más maravilloso jamás realizado. Ninguno de los once estaban tensos notablemente pues Nazazzi, el tirano, aclaró el campo con su caminar calmo, preciso en el medio, y en virtud de que era principalmente el Negro Andrade, quien se destacó por su juego excelente, suave y fácil.

Lo llamaban el negro maravilla, la maravilla negra, el hombre elástico, el elástico. Se esforzaron por encontrar descripciones típicas a algo tan difícil de encontrar para este virtuoso del fútbol curioso. Con su cuerpo grande, flexible se trasladó en calma, aparentemente imperturbable y lánguido a través del campo, pero no hay rival que le pueda rodear. "Y lo hizo todo", hacían que mostraban a un jugador la pelota, con Andrade a la vista, y luego éste se sumergía de repente, nadie sa-

bía dónde y cómo. Tenía el cuerpo grande y negro, que se extendía por igual al magnetismo en sus pies, jugaba la pelota lejos antes de que el oponente se acercara y hacía malabares con él, para seguir sus movimientos y giros fuera de su alcance. Empujó y no abusó de su cuerpo, pero aceptaba el choque. Se movía con una velocidad sorprendente y una claridad increíble. Andrade, el negro, estaba en todas partes, en todas partes. Con sus piernas largas y musculosas, caminaba sin dificultad, e imperturbable, y lo hacía durante un montón de tiempo. Y siempre estaba a tiempo, justo a tiempo para evitar el peligro. Poco después se colocaba detrás de la línea de ataque, lo apoyaban, y tenía una oportunidad para alcanzar un nuevo asedio. Scarone, Petrone y Cea se la entregaban a Castro, el nivel de los jugadores más puros, los magos, los políticos, los jugadores de ajedrez con la pelota. El balón saltaba de pronto y se desviaba a la izquierda y a la derecha, daba vuelta, y era dado en corto y largo con ajustada perfección. Fútbol para hacer agua la boca.

París estaba en éxtasis. 'Ese pequeño país en el Río de la Plata que estaba en París, había conquistado Europa.

Y sin embargo de todos modos, todavía había esperanza de que la vieja Europa en contra de estos chicos pudiera hacer algo; mantener, lo que los Países Bajos o Suiza venían haciendo aunque la supremacía de estos elegantes muchachos se mantenía inaccesible desde el exterior.

CONTRA LOS LOCALES

Aún estaban allí, pero estos fueron los chovinistas de Francia en los cuartos de final, quienes tuvieron la oportunidad. 'El estadio repleto animó a sus jugadores, que lucharon, pelearon como leones contra los





demonios dolorosamente hermosos, que jugaron al fútbol con mero cálculo, al igual que las matemáticas. Francia jugó con valentía y la energía que le dio el entusiasmo del público, pero Uruguay llegó a la pieza por pieza todos los ataques, y construyó la calma, deliberada y geométrica puramente suya. Con el 5 a 1, Francia estaba rota.

Y el pueblo francés, encantado con la lucha contra el arte hermoso entusiasmado animó a ambas partes a viva voz. Ya era un éxito moral que el equipo francés le anotara a Mazali, el gran portero de Uruguay. Esto hizo que el corazón se sintiera bien nacional. Y, además, la mayor parte de ellos eran latinos, Uruguayos! Latinos como ellos. Hermanos de la tribu! El conjunto de Francia y ahora el rebaño hermoso del fútbol hablaba de lo que fue Uruguay en los bulevares, en los tranvías y el metro, en los salones de la Opera y de Montmartre. Uruguay y Andrade, Scarone, Petrone y Nasazzi eran la conversación del día.

Y en contra de esta maravilla de equipo venía la lucha pesada, aburrida de dos horas, de Holanda derrotando a Irlanda por 2 a 1.

Pequeña pero gloriosa Holanda, en esta Olimpiada llega con gran alegría a la semi-final por la que había trabajado.

Había poca esperanza. El equipo parecía mostrar un desglose, que no era el ardiente entusiasmo de años anteriores, no hubo la voluntad, la voluntad indomable de ganar.

LA BATALLA DE COLOMBES

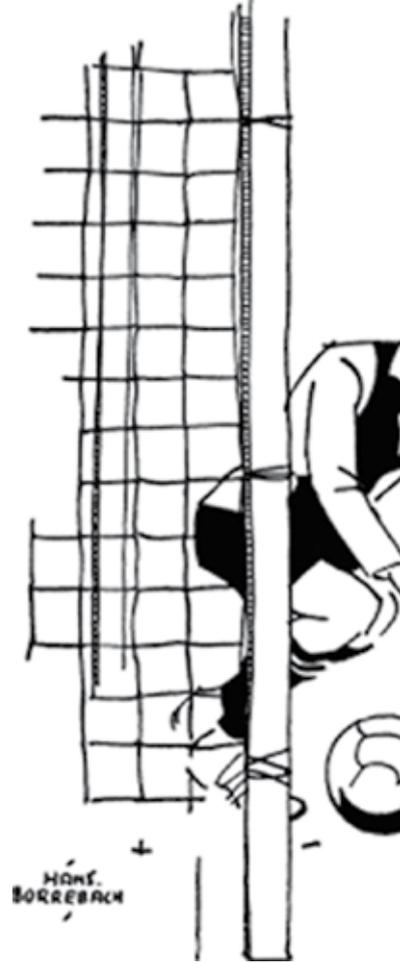
El partido llegó. Uruguay al entrar fue recibido con abundante hospitalidad sureña. Holanda tenía un aplauso débil de unos pocos seguidores fieles, que, a pesar de todo, querían alentar a los muchachos en su lucha desesperada contra la popular Uruguay ya de gran alcance. Había pocas esperanzas en su corazón, sintieron la hostilidad

del medio ambiente, eran conscientes de su propia inferioridad, pero sus jugadores, Denis, Pijl, Natris y Vermeulen, serían como tantos otros héroes deportivos holandeses que no se rendirían. No estoy seguro ahora. Y aplaudieron tan fuerte como pudieron. El equipo debía saber que había algunos, que podían alentarlos entre todos los miles y miles de personas que aclamaban a Uruguay. Pero los aplausos se apagaron en el vasto espacio del Estadio de Colombes, y se ahogó pronto por la sonoridad francesa. Cuando el señor Vallat, un francés, dió la señal para comenzar de repente, un uruguayo salió volando hacia la meta holandesa. El público se rió entre dientes: !Holanda sería aplastada! "Um Uruguay! En avant! "

Sin embargo, el primer ataque fue roto por Denis, y los holandeses fueron al ataque. Sonrió con lástima el público. ¿Qué hacen los cabezas de queso? Ah mira, Uruguay les dio oportunidad, sin duda, van a jugar con ellos como el gato y el ratón. Natris sacó un disparo y Mazali ataja como con una pinza, con una patada saca la pelota hasta el campo contrario. Ahora los uruguayos "iban a mostrar lo que podían! Ahora tenían la cortesía con Holanda permitiéndoles descargar, y por lo tanto podían libremente destruir al jugador naranja. ¡Cuidado! Y todo el estadio se extendía en el entusiasmo feliz en el juego principal, que se va a ver Pero, bueno Decepcionados, volvían a sentarse en los bancos Holanda tenía el balón atrapado, llegaba de nuevo. Pero, oh, fue Nasazzi, la magnificencia de la espalda del héroe puso a su equipo en acción. Ahora, ¿estás seguro de que el fútbol no se da vuelta, bello y equilibrado?. Eso fue todo, toque cierre cierre de un pie a otro y a navegar por la vanguardia de América del Sur por parte de los holandeses.

Los indígenas al resguardo. Petrone, el tirador peligroso tiene el balón, el estadio está en silencio en el poder supremo, los holandeses son





pocos y hay un poco de miedo entre las masas expectantes. Se abre una brecha... velocidad vertiginosa y marcha el balón a la esquina de la meta Saltos humanos en el aire es y tiene la pelota Barclay..... Barclay la ha atajado.

Los partidarios de las tierras bajas se regocijan en el éxtasis. El estadio está en silencio.

La seguridad tangible de la victoria sudamericana comienza a tambalearse. Parece apretado el público francés, como la alimentación veloz al extremo izquierdo 'La Petite Hollande' Cross, medido como un lazo de vaquero. La pelota está ¡ah! atención !..... a los pies de otro holandés. Está libre, absolutamente libre, no más de cinco metros de la meta uruguaya. Su pierna se levanta, quiere disparar, pero el balón se desliza debajo de sus pies, y lo lamenta. Suspiro de alivio de medio estadio.

Sólo unos cuantos holandeses están decepcionados.

Perpleja y molesta la audiencia se mira entre sí. Uruguay no está en forma. "En avant, Uruguay, en avant!" Rugen, rugen bramidos en todos los rangos. Un huracán de remolinos como gritos de aliento llegan de todos los lados para los sudamericanos. Aprietan los dientes juntos, trabajando como caballos, llevan a cabo los trucos más extraños pero no es así. Los holandeses se ciñen a sus espaldas como ovillos. Ellos mismos no pueden aflojar. Parece como si fueran no once, sino veinte-Orange oponentes. Y el público sigue rugiendo. El juego es fuerte, incluso duro. Pero Holanda, pequeño pero valiente, se levanta como un muro. El público francés está loco de emoción.

Unos enlaces inteligentes y diabólicos se ejecutan. Por fuera, Natris pasa magistral al negro Andrade, a continuación, Andrade, rápido, ágil como un caballo, corre tras él, se lanza antes que él la pase pero es demasiado tarde Precisamente, Natris pasa la bola fuertemente a Cornelis Pijl que pateo justo antes de que llegue el portero Mazali, ¡pone en la red. el 1-0 para los Países Bajos! Es una historia increíble.

Uruguay se apoya para superponerse a la pequeña y picante Holanda. Aliento impetuoso a sus favoritos entre sus filas. Ahora, esto es para mostrar su juego real. Tormentas eléctricas inteligentes caen sobre el meta holandés, pero Denis salva. Holanda es más, aún predominan. Hay que romper el juego de los maestros sudamericanos, los malabaristas, los estrategas inteligentes, los genios de tierra fuera, y aún así mantener su propio juego para construir sus ataques y el espíritu de asedio. El estadio está igual. "¿Dónde, dónde", se preguntan con malestar ", dónde está la invencibilidad, el poder y todo lo convincente de nuestros héroes?"

Y pequeña, Holanda continuó luchando heroicamente. Once jóvenes héroes, fuertes, que luchan con la llama del entusiasmo, por el atleta de su país. Lucha heroica y llena de coraje, determinación y honor. Grande como la batalla de Roelant en el "Valle de Ronceval". Ellos atacan, atacan con entusiasmo y eso no se puede domar. De fotografía en fotografía aparecen, pero el portero salva maravilloso. Andrade, el tirano, vueltas y revueltas a los vientos, Nasazzi, el técnico, el atleta de la belleza, inmersiones de todos, el excelente portero Mazali da curvas, caídas y saltos, para no dejar a los Países Bajos. Siguen atacando, fuertes y poderosos, ¿se va a sucumbir a tan abrumadora carga?. Por suerte El silbato del árbitro! Y por primera vez en el torneo mundial se ve salir a los americanos del sur cansados y agotados hacia los vestuarios.

Los holandeses trabajaron mucho. ¿Cómo podría ser que después de un esfuerzo supremo, hubiera tal intransigencia tenaz. Pero hay esperanza, la esperanza y el coraje super fuerte! ¡Oh! Hay valor! Y eso es 1-0 para Holanda. En Holanda, lo saben todo ya. Los hilos del telégrafo así lo señalan con un mensaje animador. Todo el país está construyendo ahora sus esperanzas en la valiente once naranja.

En el vestuario hay una gran emoción apretada. El entrenador trabaja con masajes y algunos jugadores se comprometen intensificado su





compromiso, los funcionarios son fuentes vibrantes de admiración y alegría, sin embargo, los jugadores se sientan aún y el resto de sus cansados nervios y músculos descansan en el campo. Sin embargo, sus ojos brillan de fuerza de voluntad.

A largo plazo no pueden descansar. "Se viene el árbitro para pedir la segunda mitad de esta batalla de titanes.

Ataque enérgico, valeroso de los holandeses de nuevo. Pero el estadio de Colombes comienza a notar la intensa emoción: la mayoría de los uruguayos se paran en forma de bota! La lucha de los americanos del sur, con un impulso sin precedentes que está fuera de todos los trucos, (y tienen innumerables), que llevan su velocidad, su seguridad, hasta el extremo, el uso de sus cuerpos fuertes y resistentes para frenar a los holandeses a que usen sus pies. Gran trabajo el que desempeñan.

No hay señales de fatiga, orgullosos de que su auto-afirmación se establece de nuevo. Ellos son inalcanzables. Una maravillosa demostración de fútbol en todo lo sublime de la perfección es, por desgracia, en ocasiones marcada por la violencia física grave. Pero son los virtuosos.

Admiración en frío: suave, firme, flexible, limpio, lleno de variedad de obras de ingeniería inteligente y sus soluciones encontradas.

Pobre Holanda! El enorme esfuerzo requerido antes agota físicamente gran parte del resto de los jugadores. Algunos sólo pueden mantener el ritmo. Pero aún así trabajan arduamente, transportan, incluso tan fuerte como pueden. No parpadean. El heroísmo antiguo, el coraje terco de los Países Bajos en sus glorias. No se desvían, no. Todos vibran los músculos, todos se queman los pies y jadeantes, sus pulmones, que tienen que soportar.

Los Países Bajos pueden, esperando ansiosamente, y no defraudan. Y Barclay, que se ve como los jugadores de antes, viendo como es oprimido, con valentía frente a la superioridad es estimulado por la

actividad que trae el estadio en el entusiasmo que brilla intensamente. Los disparos virulentos, el giro más inesperado, los cabezazos de la mayoría de los tiradores, que él intercepta.

El Diablo es, indomable, ágil, delgado, con manos como garras de agarre. Éxtasis poderoso que lo capta todo el estadio: Aquí hay una lucha de nivel incomparable de valentía sobrehumana y belleza. Batalla sin igual, que en el deporte tendrá la grandeza legendaria..

Hay Uruguay por enésima vez, difícil de alcanzar, puro.

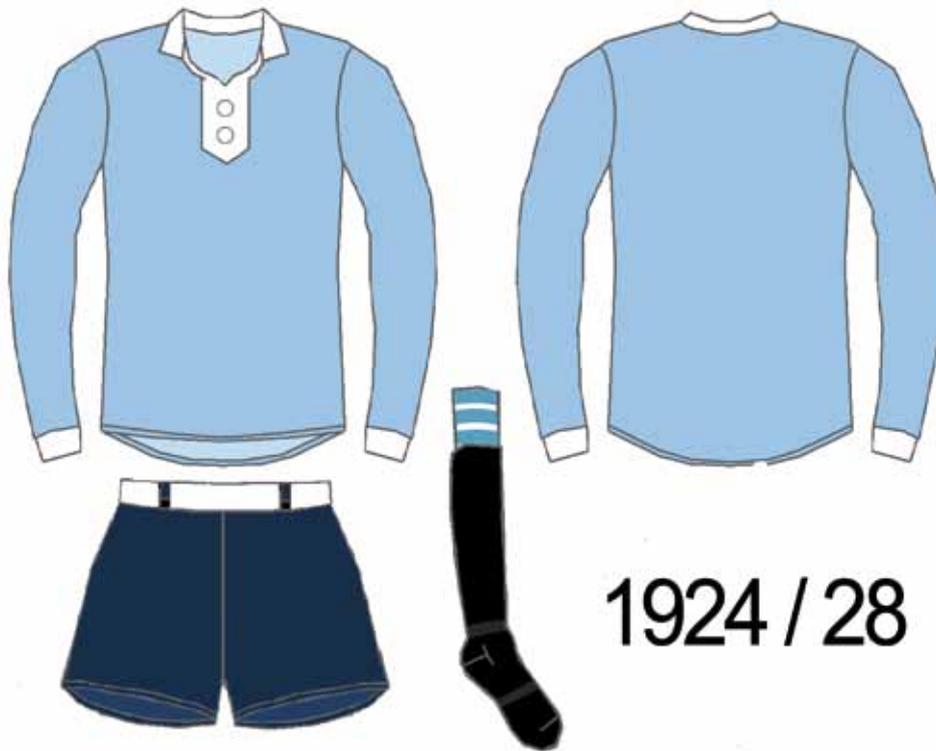
Cea pateo justo antes del cierre hacia la meta y es 1-1. Uruguay lo ha hecho! Colombes de pie. Es un caos satánico, loco de gritos, llanto y otros ruidos. Cea es abrazado, besado, subido sobre los hombros. Una emoción salvaje vibra a través de los nervios y las venas de todo el mundo Sólo la colonia holandesa, pequeña e insignificante, está deprimida.

!Y los jugadores! Se miran unos a otros, para encontrar los ojos del otro, la intransigencia, el corazón ardiente. Se centran en su voluntad, su coraje y como los tigres se atan a todas las fuerzas morales y físicas. Ellos se mantienen. No se hunden, no se desaniman.

Como los trabajadores del dique, que van a el agujero para detener todas las burbujas del agua, por lo que trabajan en la valentía rígida, en la resistencia dinámica.

Andrade, el mecanismo milagroso de estiramiento, el girar el tornillo de las piernas en el juego y al mismo tiempo lo flexible de los músculos, que prevalece sobre todos los movimientos, el hombre que está en todas partes, en todas partes, y cuyo caminar se dirige sin ningún tipo de torpeza, sin ningún tipo de inexactitud, si no conoce la fatiga, el nerviosismo no, Andrade, el milagro de la totalidad de uno de los jugadores que dominaron el campo. Es peligroso, es el destructor. Pero siempre empuja a su guardia, pero siempre destruye los ataques de Holanda. Sin embargo, Barclay, Denis y Tetzner cumplen valientemente.





Otros dos minutos de juego. Ataque uruguayo en la meta holandesa. Barclay se arroja a los pies de un uruguayo y salva, a patadas, pero "un silbato del árbitro detiene la acción.

En silencio, él ve al árbitro, y espera tranquilamente por su decisión. El uruguayo caído ya está por retirarse del área, y de repente ... El árbitro señala el punto penal ... !Penal!

Una gran admiración en todas partes. Susto. Terribles. ¿Por qué? ¿Por qué? Hay protestas. Hay discusión feroz entre los holandeses y el árbitro francés. El Uruguayo esperando con calma, se aleja. No hay emoción visible. Sentado en las gradas en gran confusión está el público.

El Sr. Vallat reitera su decisión

Golpeado, destruido, aplastado y tirando de los holandeses, que cerca de noventa minutos, expusieron toda su valentía, su coraje y su fuerza, el cuerpo y la mente le han dado la espalda. Barclay, nuestro portero glorioso está sólo debajo del travesaño. La totalidad de la prensa se encuentra detrás del arco y ahora en su responsabilidad, está Scaronne, el tirador vicioso colocado detrás de la pelota. Está muerto, todo. No hay nada para todos aquellos miles y miles que miran sobre la bola, la mentira de lo inmóvil, solo el de la mancha blanca.

Entonces suena el silbato fuerte.

Y al abrir los ojos la pelota haciendo ejercicios en la red.

Saltos locos, columpios y público para acoger este gol uruguayo. Los jugadores se abrazan en el entusiasmo exuberante.

Barclay se dirige el balón sólo, y lo patea hacia adelante, donde están los nuestros, paralizados, aplastados, su gran corazón, travieso de repente y atrapado ahora en una cosa pequeña, tranquila, llena de tristeza y melancolía.

Furtivamente unos pocos en las gradas, los holandeses en silencio lejos del incontenible público francés alocado.

Así terminó la famosa batalla de estas dos naciones valientes, con injusticia. Debí decir: final de el mejor juego en el campo de fútbol se decide por pena injusta, cuando la situación era igual.

Acto deshonoroso de "héroe de guerra", nunca una guerra en Europa como se vieron en los deportes Pero en la fama holandesa, el holandés mantuvo el honor sin mancha. Ellos habían sido asesinados en su grandeza heroica.

El equipo estaba muy decepcionado.

Una formación totalmente diferente en el campo tenía que luchar por el tercer puesto, que iba en contra de Suecia, la mayoría de jugadores jóvenes Por desgracia se hizo pedazos la moral de los jugadores . Fue derrota 3 a 1.

LOS HOLANDESES NOS ESPERABAN EN AMSTERDAM PARA LA REVANCHA

Y en Amsterdam, cuatro años, cuatro años de ejercicio intenso, para vengarnos del virtuosismo glorioso de Uruguay. Como la escoba de Piet Hein! Que pondrá fin a continuación, para el mundo, a estos maestros cuyas dotes fueron adquiridas con un accidente cerebrovascular. A Suiza vencieron en la batalla final, 3-0, en vitores y tuvieron su París. Sólo cuatro años y Amsterdam, he aquí la venganza heroica! la venganza leal sin falta de honradez!

"Hasta los Juegos Olímpicos de Amsterdam", fue la llamada de consuelo a los once valientes.

Nota del autor:

Sabemos que en Amsterdam Uruguay derrotó a Holanda por 2 a 0 y esta vez no hubo polémica acerca del ganador.





NO EXISTÍAMOS PARA EL MUNDO.

Antes de la participación uruguaya en Francia 1924, el Comité Olímpico Internacional encargó a sus delegados en América del Sur averiguar sobre la situación jurídica de Uruguay pues creían que nuestro país era una provincia argentina y por tanto no podríamos participar.

EL RÍO DE LA PLATA DICE PRESENTE

“Creo en el triunfo de los sudamericanos y mi más ferviente deseo es llegar a la final con nuestros hermanos argentinos y poder demostrar a los europeos que, en la lejana América, se juega un fútbol inteligente y habilidoso”, expresó el capitán uruguayo José Nasazzi a su llegada a Francia.

URUGUAYOS CAMPEONES.

Omar Odriozola un profesor de Literatura de secundaria realizó una adaptación de un vals llamado “Campeones Olímpicos” con el nombre “Uruguayos campeones” para la Murga Los Patos Cabreros en el carnaval de 1925. Esa es la canción que todos conocemos.

La canción original en tiempo de vals de este éxito es autoría de Juan Rodríguez y Francisco Brancatti, grabado por Rodríguez en discos Electra de Buenos Aires en 1924 sello del cual terminaría siendo director artístico hasta su muerte en 1935.

“ Vayan pelando las chauchas “ fue una creación del jugador olímpico uruguayo y Coronel Alvaro Gestido la tarde de la primer final con Argentina en Amsterdam, 1928.



PLANTEL URUGUAYO DE 1924



INTEGRARON LA CELESTE:

J. Leandro Andrade, Pedro Arispe, Pedro Casella, Pedro Gea, Luis Chiappara, Pedro Etchegoyen, Alfredo Ghierra, Andrés Mazali, José Nasazzi, José Naya, Pedro Petrone (goleador del torneo con 7 conquistas), Angel Romano, Zoilo Saldombide, Héctor Scarone, Pascual Somma, Humberto Tomassina, Antonio Urdinarán, Santos Urdinarán, Fermín Uriarte, José Vidal, Alfredo Zibechi y Pedro Zignone bajo la dirección técnica de Ernesto Figoli.







La delegación junto a Madame Pain en Argenteuil.



Vista del Castillo de Argenteuil.





**Banderín que llevó
la delegación
a los Juegos
Olímpicos de París.**

Una vez terminado el conflicto bélico que asoló sobre todo a Europa, la llamada por los historiadores I Guerra Mundial, los Juegos Olímpicos cobraron fuerza como sinónimo de paz. En la Olimpiada de París en 1924 participaron 44 naciones, entre ellas algunas del Continente Americano que lo hacían por primera vez.

En fútbol, por ejemplo, participaba la Selección Uruguay y era todo un caso; los aficionados y los periodistas querían ver cómo se jugaba el fútbol en un continente diferente al europeo. Jamás habían visto el balonpié latinoamericano y las expectativas eran muchas.

En su primer encuentro Uruguay tenía que enfrentar a Yugoslavia. Los serbios decidieron mandar algunos espías a la práctica charrúa para verificar la manera de jugar de los adversarios desconocidos.

El técnico uruguayo Ernesto Fígoli al darse cuenta de lo que estaba sucediendo, mandó a sus jugadores a entrenar de una manera poco ortodoxa. Los futbolistas fallaban los pases, repetidamente pegaban al pasto en lugar de al balón, el esférico era enviado al cielo, nunca a la portería; a propósito los jugadores chocaban unos con otros y se tropezaban con el balón.

Los espías yugoslavos, entre los que se encontraban varios reporteros de aquel país, informaron sonrientes: "Dan verdadera pena estos muchachitos que vinieron de tan lejos, serán presa fácil de los nuestros y de cualquiera que se les ponga enfrente".

El 26 de mayo de 1924 Uruguay saltó a la cancha para enfrentar a los yugoslavos, quienes se sentían ganadores sin haber jugado. La sorpresa fue mayúscula. Aquellos "muchachitos" de un país desconocido para los europeos, dieron una cátedra de fútbol. Con jugadas llenas de garra, gambetas, pases precisos y un toque diferente, que los yugoslavos no conocían, Uruguay doblegó a los rivales ¡7-0!

Nadie lo podía creer. Pero los resultados siguieron a favor de los charrúas. Vencieron 3-0 a los Estados Unidos, 5-1 a Francia, 2-1 a Holanda y el 9 de junio, en la Gran Final, 3-0 a Suiza.

Esa tarde, tras ganar la Medalla de Oro, los jugadores tuvieron la ocurrencia de dar la vuelta al campo para agradecer los aplausos del público que con frenesí los vitoreaba. Nació así la vuelta olímpica.

Henri de Montherlant, dramaturgo francés que disfrutó cada encuentro uruguayo, escribió;

"Los mismos que semanas atrás pedían clemencia para los "muchachitos que no saben de fútbol", ahora decían lo contrario: "¡Una revelación! He aquí el verdadero fútbol. Lo que nosotros conocíamos... lo que nosotros jugábamos... no era, comparado con esto, más que un pasatiempo de escolares".

Fuente: Carlos Calderón , Periodista mexicano





SCARONE DISPARA ANTE LOS DEFENSORES HOLANDESES.

París organiza por segunda vez los juegos olímpicos, el barón Pierre de Coubertin quería que París fuese la ciudad que albergara estos juegos básicamente por dos motivos, uno porque era el trigésimo aniversario de la instauración de los juegos olímpicos y el otro motivo era para que París pudiera lavar la mala imagen de los juegos de 1900.

Entre Amberes 1920 y París 1924 las olimpiadas se perfeccionaron muchísimo, Barcelona y Los Ángeles compitieron con París por la organización de estos juegos, también Lyon y Reims ciudades francesas que en el último momento retiraron su candidatura para apoyar la candidatura de la capital francesa. Los países derrotados en la primera guerra mundial siguieron excluidos de estas olimpiadas.

En estos Juegos Olímpicos participarían 44 naciones con un total de 3092 atletas, entre los nuevos países participantes había varios hispanoamericanos.

En estos Juegos Olímpicos es donde por primera vez se construye una villa olímpica para los atletas de las distintas delegaciones, también

se construyeron grandes instalaciones para la ocasión como el estadio olímpico de Colombes y las instalaciones náuticas de Les Tourelles.

En esta olimpiada verían a un gran nadador llamado Peter John Weismuller que después del éxito cosechado pasaría a la gran pantalla interpretando al mítico Tarzán.

También a partir de estos Juegos se separan los deportes de invierno para formar su propia olimpiada que en su primera edición los organizaría la ciudad francesa de Chamoix entre el 27 de enero y el 7 de febrero.

La situación institucional del fútbol en nuestro país no era la ideal. Las profundas diferencias entre J. M. Sosa (presidente de Peñarol) y J. Batlle y Ordóñez formaban parte de un entorno poco propicio para el fútbol uruguayo. Una crisis en la integración de la Asociación, por la separación de Central y Peñarol de la misma e inexistencia de recursos económicos, pautaban la tónica del momento.

La mayoría de los integrantes del seleccionado pertenecían a Nacional. Atilio Narancio, delegado de Nacional, había prometido que si eran





Pero no todo quedó allí, porque la selección siguió recorriendo la ciudad y el 16 de Junio se realizó un banquete de confraternidad en el hotel D'Orsay. Mientras tanto, la selección celeste seguía hospedándose en el castillo de Argenteuil.

Lo cierto es que los gastos de la estadía y celebraciones provocaron la aparición de bolsillos semivacíos: el dinero escaseaba. Alguien tiró una propuesta de jugar un partido para recaudar dinero, pero los muchachos estaban fuera de forma.

Pero comenzaron las dudas. Si se aceptaba cobrar por jugar, ya no eran aficionados, tal cual lo requerían las reglas olímpicas y corría riesgo el trofeo obtenido. También la prensa francesa requería precisiones acerca de cómo podía ser que los uruguayos, a un mes de haber terminado los Juegos, no retornaban a sus trabajos.

Entonces se resolvió regresar inmediatamente a Montevideo, terminando con la fiesta. Se hizo una vaquita entre esos argentinos y uruguayos, más una ayuda oficial, pagándose todo lo que había que pagar. Y Uruguay volvió a su país. Los integrantes del plantel volvieron a sus trabajos habituales, marmolista (Nasazzi), repartidor de hielo (Cea), funcionarios de bancos (Zibechi, Saldombide), empleado en el Mercado Agrícola (Petroni), funcionario de Usinas y Teléfonos (Romano), vendedor de tienda (Naya), verdulero (Somma), empleado en una fábrica de vidrios (Vidal) y jornaleros de frigorífico (Tomassina, Arispe, Uriarte), entre otros oficios.

LA VUELTA OLIMPICA

El lunes 26 de mayo de 1924 comenzaron los Juegos Olímpicos para la selección uruguaya de fútbol, que derrotó a Yugoslavia por 7 goles a 0.

Fue el comienzo de una serie de triunfos sucesivos (EEUU 3-0, Francia 5-1, Holanda 2-1) que culminó con la obtención del campeonato el 9 de junio, jornada en que "la celeste" venció en la final a Suiza por 3 goles a 0, frente a 60.000 personas en el estadio de Colombes. Aquel día, los jugadores dieron una vuelta a la cancha para saludar a los asistentes. Nació la "vuelta olímpica".

campeones concurrirían a las Olimpiadas de París. Uruguay no tenía afiliación olímpica y la Asociación no tenía fondos. Narancio hipoteca su casa.

Numa Pesquera, Presidente de Nacional desde 1923, firma un cheque en blanco.

Nacional aporta 6 jugadores: Andrés Mazali, Santos Urdinarán, Alfredo Zibechi, Héctor Scarone, Ángel Romano y Pascual Somma..

En los Juegos de 1924, en París, Uruguay concurre con una delegación integrada por veinticinco deportistas, representando a tres deportes. Obtiene la medalla de oro en Fútbol.

Luego que Uruguay se consagrara como Campeón Olímpico de fútbol en los Juegos realizados en París en 1924, hubo una larga serie de festejos.

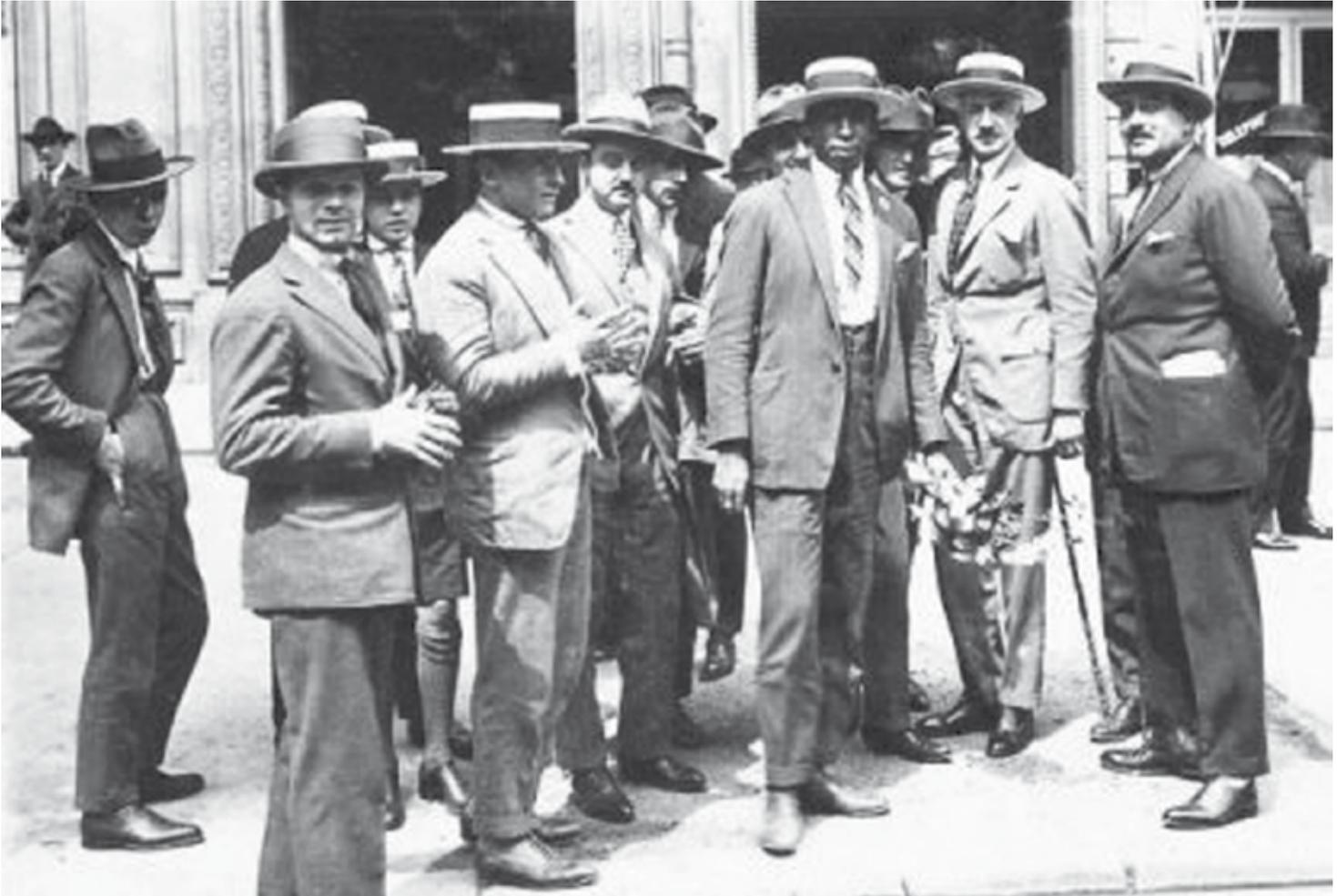
En la noche del 9 de Junio, tras vencer en la final a Suiza, todos fueron a cenar a un restaurante parisino cuyo chef era uruguayo. Allí se comió puchero criollo, compartido con residentes uruguayos y argentinos en París.





Campeón mundial en 1924, 1928 y 1930, llegó a jugar en su ocaso tres partidos en el profesionalismo argentino. Lo hizo en una oportunidad en Atlanta en 1933. Y en 1934 jugó dos partidos en la Unión Talleres-Lanús.

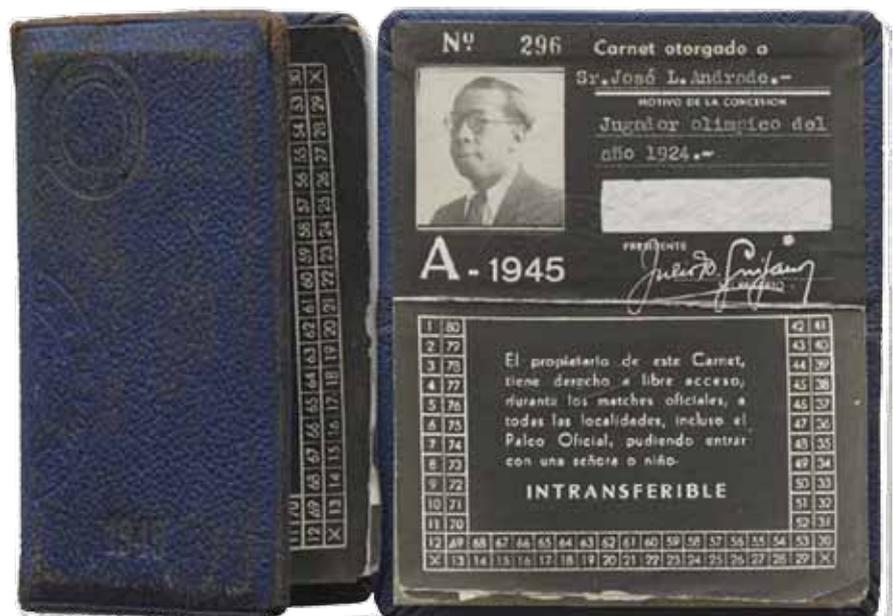




En París fue la novedad. Se le dispensó una admiración supersticiosa. Se lo disputaron las lindas francesitas como a un extraño amuleto, con algo de temor, algo de curiosidad y quién sabe qué extraño sensualismo salvaje.

Una vez el loco Romano lo fue a buscar a una dirección que el mismo José Leandro le había dado.

Llegó frente a un suntuoso apartamento y pensó: "Me habré equivocado". Y allí, su sorpresa no tuvo límites. Ante la invocación de una doncella a quien lo único que se le entendía era "monsieur Andrade", apareció José Leandro vistiendo un regio kimono de seda, en aquellas habitaciones llenas de pieles, de estatuitas, de "abat jours" y perfumes.



(Fuente Julio Cesar Pupo)





ANGEL ROMANO.

En la concentración uruguaya de Argenteuil.

Cantos Olímpicos

NUMERO UNICO DE HOMENAJE



Himno cachada a los Porteños

¡Oid, porteños, el grito sagrado!
¡Súfrala! ¡Súfrala! ¡Súfrala!
Oid el ruido de los pelotazos,
que le dimos allá en Amsterdam.
Se levanta a la faz de la tierra
otra vez el heróico campeón
coronado Uruguay de laureles
y Argentina bróneando del gol.

De los nuevos campeones, las caras
tu alegría los llena de afán,
la Olimpiada se llevan tranquilos
y a su paso les canta Uruguay:

Sean eternos los pepinos,
que les supimos meter;
pero siempre, hermanitos vivamos...
pá poderle ganar otra vez.



¡BIENVENIDOS CAMPEONES DE
— LAS OLIMPADAS DE 1928! —

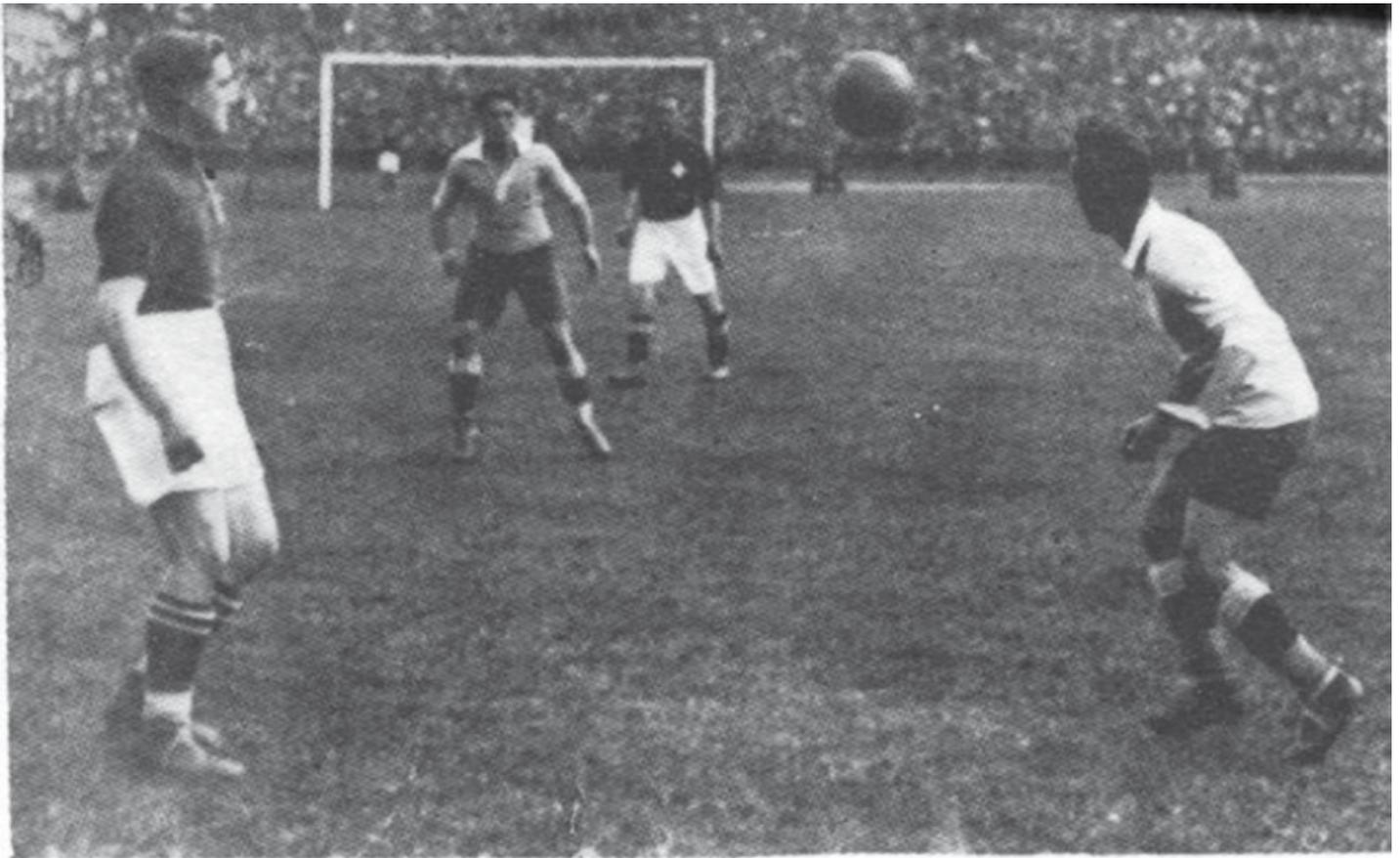
Canción cachada dedicada a los Porteños (Argentinos).





CABEZASO EN EL ÁREA

Romano y Petrone cabecean
en el área holandesa.



Alfredo Ghierra corta un pase al puntero y entrega de cabeza al “vasco” Cea el “empatador olímpico”.

Oro	Uruguay
Plata	Suiza
Bronce	Suecia

Futbolista	Selección	GOLES
Pedro Petrone	Uruguay	7
Sven Rydell	Suecia	6
Kees Pijl	Países Bajos	5
Paolo Sturzenegger	Suiza	5
Héctor Scarone	Uruguay	5



FINAL DE 1924

URUGUAY 3

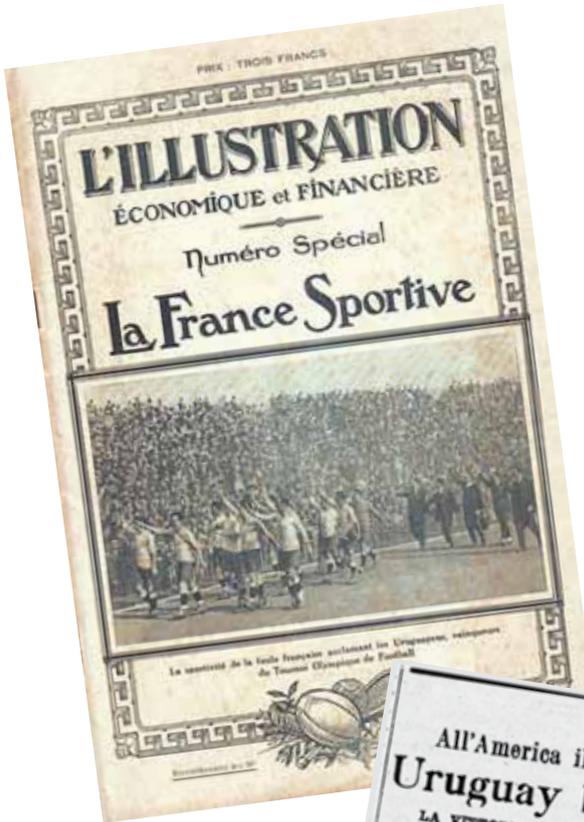
SUIZA 0

Andrés Mazali
Pedro Arispe
José Nasazzi
Alfredo Ghierra
José Vidal
José Leandro Andrade
Angel Romano
Pedro Cea
Pedro Petrone
Hector Scarone
Santos Urdinarán

Hans Pulver
Rudolf Ramseyer
Adolphe Reymond
Aron Pollitz
Paul Schmiedlin
August Oberhauser
Paul Fässler
Max Abegglen
Walter Dietrich
Robert Pache
Karl Ehrenbolger

Manager :
Ernesto Figoli

Manager :
Edward Duckworth



OCTAVOS DE FINAL

URUGUAY 3 ESTADOS UNIDOS 0

29 de mayo de 1924
Asistencia: 10.455 espectadores
Árbitro: Charles Barette (Bélgica)

GOLES:
Petrone 10' y 44'
Scarone 15'

CUARTOS DE FINAL

FRANCIA 1 URUGUAY 5

1 de junio de 1924 – Estadio Olímpico, París
Asistencia: 30.868 espectadores
Árbitro: Peder Christian Andersen (Noruega)

GOLES:
Nicolas (FRA) 12'
Scarone 2' y 24'
Petrone 58' y 68'
Romano 83'

SEMIFINALES

PAÍSES BAJOS 1 URUGUAY 2

6 de junio de 1924 – Estadio Olímpico, París
Asistencia: 7.088 espectadores
Árbitro: Georges Vallat (Francia)

GOLES:
Pijl 32' (HOL)
Cea 62'
Scarone 81' (penal.)

FINAL

Suiza 0 Uruguay 3
9 de junio de 1924 – Estadio Olímpico, París
Asistencia: 40.522 espectadores
Árbitro: Marcel Slawick (Francia)

GOLES:
Petrone 9'
Cea 65'
Romano 82'





1924 SUDAMERICANO MONTEVIDEO

Uruguay 3- Paraguay 1. El capitán de Uruguay, José Nasazzi, el de Paraguay, Manuel Fleitas Solich y el Juez Chileno Alberto Parodi.

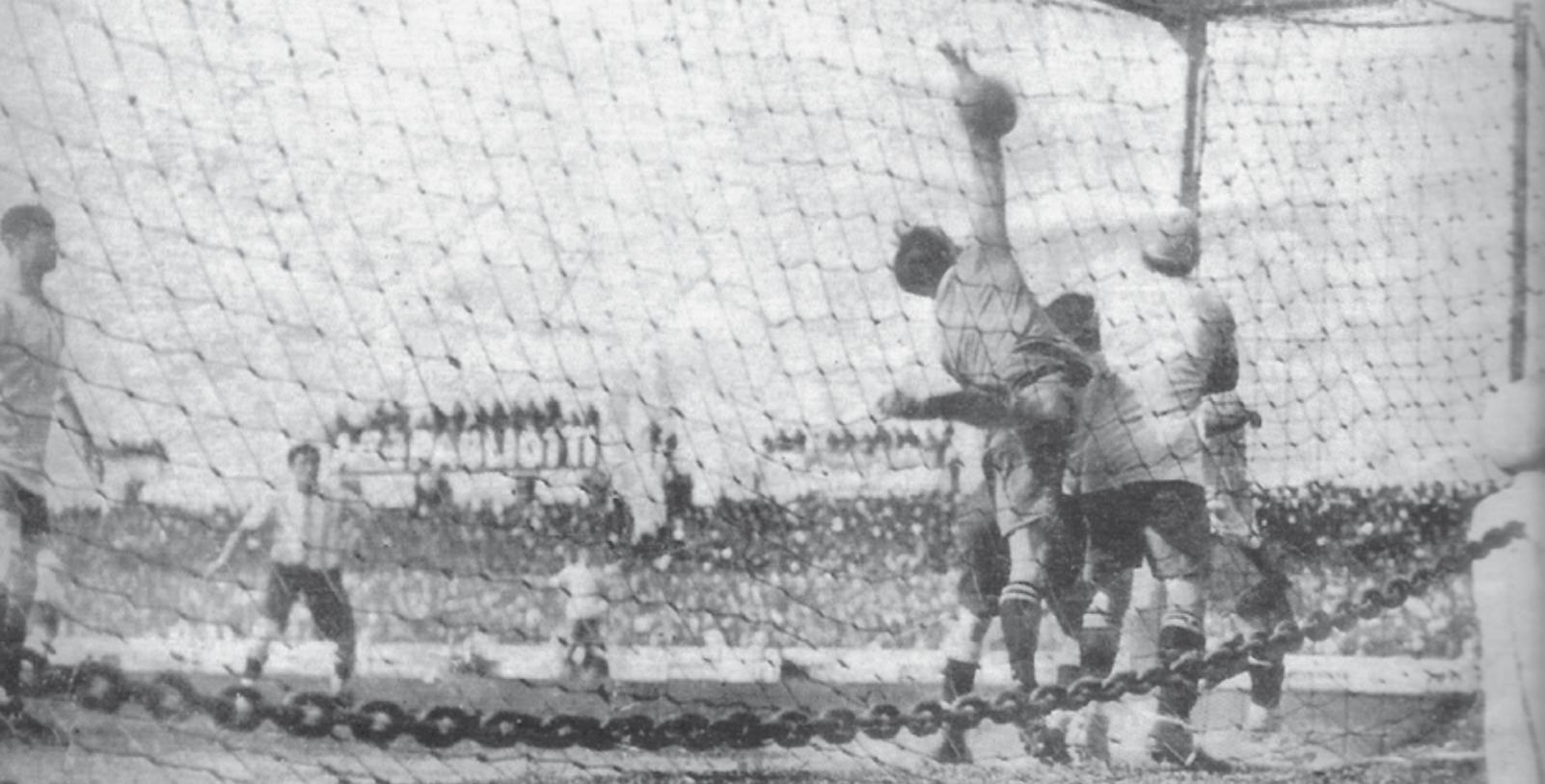


El Campeonato Sudamericano 1924 fue la VIII edición del Campeonato Sudamericano, que se disputó desde el 12 de octubre al 2 de noviembre de 1924. Uruguay fue sede nuevamente y retuvo su título de campeón sudamericano.

El torneo fue organizado por la Asociación Paraguaya de Fútbol en territorio uruguayo.

El Estadio Gran Parque Central, fue la única sede de este torneo.

Participaron cuatro de las cinco asociaciones afiliadas a la Confederación Sudamericana de Fútbol en esa época ya que Brasil decidió no participar en el torneo.



Otro ángulos del gol "olímpico" de Onzari.



ARGENTINA VS URUGUAY

Amistosos post olimpiadas de 1924

Apenas llegaron los campeones olímpicos a Montevideo, se organizaron dos amistosos con Argentina. El primero se jugó el 21 de setiembre en Montevideo y finalizó 1-1.

Una semana después se disputó la revancha en Buenos Aires. La cancha de Sportivo Barracas tenía capacidad para 40.000 espectadores. Pero la expectativa del encuentro superó todos los cálculos: se ven-

dieron 42.000 entradas (35.000 populares a \$ 1 y 7.000 plateas a \$ 3). Sumando los invitados, los socios y los colados, ese día hubo 52.000 personas para La Nación y casi 60.000 para La Razón. El partido se inició con mucho público al borde de la línea lateral. Apenas iban cuatro minutos cuando el árbitro uruguayo Ricardo Vallarino decidió suspender el partido. Hubo incidentes y algunos heridos. Un bochorno. Se logró organizar la revancha para el jueves 2 de octubre y se tomaron varias medidas. Entre ellas, cercar el campo de juego con un alambrado de un metro y medio de alto. Si bien ya existían varias canchas cercadas en el país y en Montevideo, desde entonces pasó a llamarse alambrado olímpico. Restringir la cantidad de entradas y aumentar el precio: se vendieron 15.000 populares a \$ 2 y 5.000 plateas a \$ 5. Y se estimó en 30.000 a los espectadores.





Gol "olímpico" de Onzari.

El puntapié inicial fue dado por el ministro de guerra Agustín P. Justo. A los 15' de la etapa inicial el puntero izquierdo Cesáreo Onzari lanzó un tiro de esquina y la pelota se metió en el arco sin que nadie la tocara. Era la primera vez en la historia del fútbol que se hacía un gol así. Según el equipo visitante el arquero Mazali había sido empujado mientras la pelota venía en el aire. El árbitro no les hizo caso.

A los 31' del segundo tiempo, Celli chocó con Cea y sufrió la fractura de una pierna, permitiendo al seleccionado de Uruguay que el jugador argentino sea reemplazado por Bidoglio.

Cuando faltaban 4' para el final, una falta de Andrade lesionó a Onzari por lo que algunos espectadores arrojaron proyectiles a los jugadores visitantes, quienes los devolvieron a la tribuna.

Nasazzi, capitán de los uruguayos, dio la orden de retirarse y el parti-

do quedó inconcluso. El árbitro del partido fue Ricardo Vallarino (Uruguay).

Argentina (2) formó con Tesoriere; Bearzotti y Adolfo Celli; Médici, Fortunato y Solari; Tarasconi, Ernesto Celli, Gabino Sosa, Seoane y Onzari.

Uruguay (1) lo hizo con Mazali; Nasazzi y Mascheroni; Andrade, Zibecchi y Zingone; Urdinarán, Scarone, Petrone, Cea y Romano. Goles primer tiempo: 12m Onzari (A) y 31 Cea (U). Gol en el segundo Tiempo: 8m Tarasconi (A).

El acontecimiento marcó también el comienzo de las transmisiones radiales. El radioaficionado Horacio Martínez Seeber y el cronista del diario Crítica Atilio Casime relataron el partido por LOR Radio Argentina desde una tarima ubicada sobre los vestuarios.







AMSTERDAM, 1928

Arribo de la delegación al puerto.





PERSECUCIÓN NARANJA

El Capitán Harry Dénis y Dolf van Kol de Holanda persiguen al uruguayo René "Tito" Borjas.



ORO CELESTE

50

Gol de Alemania. Richard Hofmann patea en el area uruguaya . Observan de derecha a izquierda Hornauer, Piriz, Cea, Arispe, Gestido, Albrecht, Nasazzi y Mazali.





FIGUEROA

En 1927 es nombrado para participar en el Torneo Sudamericano a disputarse por primera vez en tierras incaicas en su capital Lima. En este torneo Figueroa no defraudó y aunque Uruguay no fue campeón el "Chueco" se consagró al ser goleador del campeonato continental.

Para 1928 Figueroa debe afrontar la lucha de quedar en la lista de jugadores que representaría a Uruguay en los Juegos Olímpicos de Amsterdam. Finalmente concurre como suplente de Antonio Cámpolo. Anota un gol en el partido de preparación que le tocó jugar contra el Stade Havrais francés.

No le tocó actuar en el torneo hasta la segunda final con los argentinos. En ella su actuación fue memorable. Anotó el primer gol, le anularon mal otro (según las crónicas de la época) y realizó la jugada del segundo. Para muchos periodistas presentes fue el mejor jugador de la cancha.

En el viaje de ida de la selección por barco se produjo una anécdota que pinta la bonomía de nuestro protagonista. Compartía camarote con el "Vasco" Cea. Tanto él como los demás miembros de la delegación sabían que era la primera vez que el "Chueco" cruzaba el Atlántico y le pasaron factura...Al aproximarse el día del cruce de la línea del Ecuador, lo convencieron a Figueroa mostrándole el globo terráqueo





De izq. a derecha
A.Viviano, Pedro Cea,
Delfo Bellini, Fulvio
Bernardini, Jose Nasazzi
Gino Rossetti y Pietro
Pastore.



que le habían pedido prestado al Comisario de a bordo, que el barco, al llegar a la línea ecuatorial tenía que pegar un saltito y pasar al otro hemisferio. Al efecto ,le mostraban el globo terráqueo y la línea del Ecuador, esa línea gruesa que marca la separación de los hemisferios.

Y desde ese momento el “chueco” empezó a vivir la obsesión del saltito que iba a pegar el barco. Porque no se explicaba como podía hacerlo .El día del cruce, le dijeron que la operación se iba a producir de noche .Y Figueroa no se quería ir a dormir esperando el momento emocionante de ver aquella mole pegar el salto.

Hubo que forzarlo para que se acostara .Al día siguiente, le contaron como había sido....y lo siguió creyendo.

En 1929 fue convocado otra vez para integrar una delegación uruguaya. Esta vez para disputar el torneo sudamericano a desarrollarse en

Buenos Aires sin éxito para los celestes.

Fuente: Vida de Héctor Scarone ,por Wing, diario “Acción” 8/12/1967.

CANAVESI

Jugar una final es el sueño de todo jugador. Sobre todo si ésta te permite alcanzar un título importante. Las puertas de la gloria no se abren todos los días y, por ello, todos quieren estar atentos para cuando se observe el primer resquicio de luz. Sin embargo, algunos tienen una manera peculiar de escribir las páginas de la historia. Es el caso del uruguayo Adhemar Canavesi, que cambió un puesto principal en el escenario en el que todos querían estar por uno secundario por miedo al hedor del fracaso.





El Capitán uruguayo José Nazassi observa al árbitro Egipcio Scheidsrechter Youssouf Mohamed. A la derecha el Capitán alemán Hans Kalb.



3 Junio 1928

Att: 45,000 Ref: Youssef
Mohamed (Egy) HT: 2-0

URUGUAY 4
(Petrone 2, Castro 2)

ALEMANIA 1
(R.Hofmann)

Uruguay: Mazzali -
Nasazzi(cap), Arispe -
Piriz, Fernandez, Gestido
- S.Urdinaran, Castro,
Petrone, Cea, Cámpolo.

Alemania: Stuhlfarth-Beier,
Weber -Knopfle, Kalb(cap),
Leinberger - Albrecht,
Hornauer, Pottinger,
R.Hofmann, L.Hofmann

Para contar esta historia tenemos que trasladarnos a la década de los años veinte. Entonces no había dinero en juego, pero sí mucha hambre de gloria. En ese terreno se movía como pez en el agua Uruguay, que sumaba casi todos los partidos que jugaba por victorias. Uno de los jugadores que conformaban aquel equipo celeste era Adhemar Canavesi, el cual solía siempre jugar de titular.

Pese a ello, Canavesi tenía un lunar cuando disputaba un partido con los charrúas: siempre que había jugado de titular contra Argentina Uruguay mordía el polvo. El destino, caprichoso como nadie, quiso que la final de los Juegos Olímpicos de 1928 la disputaran ambos países. Por entonces éste era el torneo más importante que se jugaba, ya que los Mundiales aún no existían.

Por ello, a Canavesi le entró el pánico al escuchar cuál era su rival para la final. Él era titular y pensaba que si volvía a jugar contra Argentina su país iba a perder el partido decisivo al que tanto les había costado llegar. Sobre todo, porque sobre la cabeza de Adhemar no hacía más que sobrevolar que, por si fuera poco, la última vez que jugó contra los albicelestes se metió un gol en propiamente. Así, ni corto ni perezoso, se bajó del autobús que llevaba a sus compañeros al campo y se quedó en hotel. Lo más curioso de todo fue que la táctica de Canavesi dio resultado: Uruguay ganó el partido y él también pudo formar parte de la historia, aunque a su manera.

Fuente: Álvaro Heralta



Castro cabecea ante el arquero alemán Stuhlfauth y el defensa Beier. Cea y Leinberger observan.

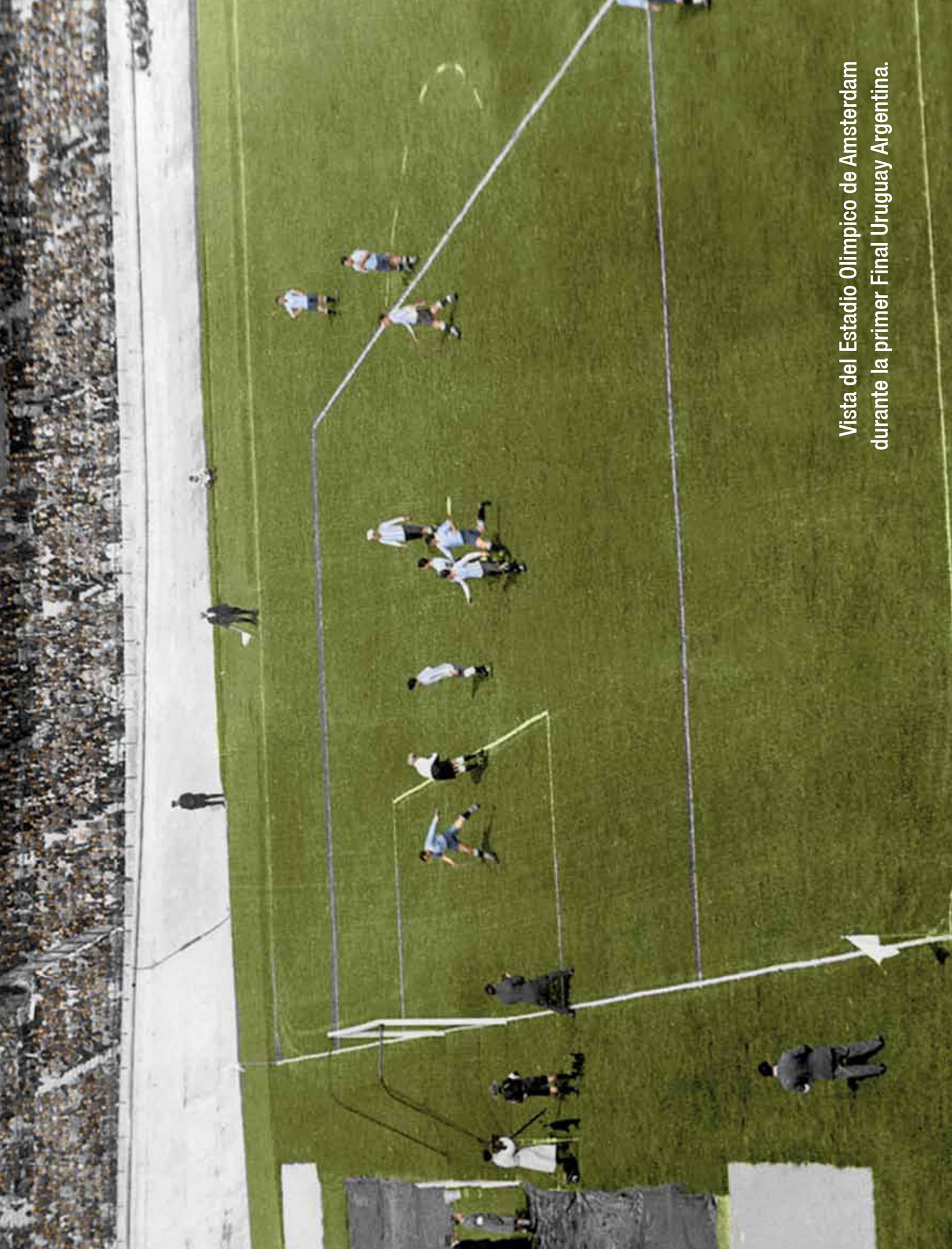


PLANTEL URUGUAYO PREVIO A LOS JUEGOS DE 1928

- *(quedó fuera de los juegos de 1928)
- Uruguay viajó con 17 futbolistas.

José Andrade
Juan Peregrino Anselmo *
Pedro Arispe
Juan Arremón
Venancio Bartibás *
Fausto Batignani*
René Borjas
Antonio Cámpolo
Adhemar Canavesi
Héctor Castro
Pedro Cea
Lorenzo Fernández
Roberto Figueroa
Álvaro Gestido
Andrés Mazali
Angel Melogno*
José Nasazzi
Pedro Petrone
Juan Piriz
Héctor Scarone
Domingo Tejera*
Santos Urdinarán





Vista del Estadio Olimpico de Amsterdam durante la primer Final Uruguay Argentina.



EQUIPO URUGUAYO DE LA PRIMER FINAL DE 1928.

Parados: Nasazzi, Arispe, Mazali, Gestido, Fernandez y Andrade. Sentados: Urdinarán, Castro, Petrone, Cea y Cámpolo.



FINAL ARGENTINA - URUGUAY, AMSTERDAM





SE ENCIENDE LA LLAMA OLÍMPICA POR PRIMERA VEZ.

La llama olímpica fue encendida en lo alto de una torre de 45 metros ubicada en el estadio. Así nació el mito del fuego olímpico.





Mazali despeja el ataque
aereo italiano en la
Semifinal Uruguay Italia.



OCTAVOS DE FINAL

Países Bajos 0 Uruguay 2
30 de mayo de 1928 – Estadio Olímpico, Amsterdam
Asistencia: 27.730 espectadores
Árbitro: Jean Langenus (Bélgica)

GOLES

Scarone 20'
Urdinarán 86'

CUARTOS DE FINAL

Alemania 1 Uruguay 4
3 de junio de 1928 – Estadio Olímpico, Amsterdam
Asistencia: 25.131 espectadores
Árbitro: Youssuf Mohamed (Egipto)

GOLES

Hofmann 81'
Petroni 35' 39' 84'
Castro 63'

SEMIFINALES

Italia 2 Uruguay 3
7 de junio de 1928
Estadio Olímpico, Amsterdam
Asistencia: 15.230 espectadores
Árbitro: Willem Eijmers (Países Bajos)

GOLES

Baloncieri 9'
Levratto 60'
Cea 17'
Campolo 28'
Scarone 31'

PRIMER FINAL

Uruguay 1 Argentina 1
10 de junio de 1928 – Estadio Olímpico, Amsterdam
Asistencia: 28.253 espectadores
Árbitro: Johannes Mutters (Países Bajos)
Petroni 23'
Ferreira 50'

SEGUNDA FINAL (DESEMPATE)

Uruguay 2 Argentina 1
13 de junio de 1928 – Estadio Olímpico, Amsterdam
Asistencia: 28.113 espectadores
Árbitro: Johannes Mutters (Países Bajos)

GOLES

Figueroa 17'
Scarone 73'
Monti 28'







José Leandro Andrade bebe agua durante un alto en el partido. Andrade jugó ese partido desde los 25 minutos, con short blanco, ya que el original negro se le rompió durante el partido. La delegación no llevó equipos de repuesto.

ANDRADE

Medía 1,80 y tenía un estilo de juego muy particular, muy flexible, muy acrobático, que enamoraba al público. Fue precisamente José Nasazzi el que coincidió con él en el Bella Vista y el que le recomendó para jugar a nivel internacional.

Andrade fue convocado para jugar en las Olimpiadas de París en 1924. Fue allí donde empezó la leyenda. En la capital francesa fue la sensación y le bautizaron como La Maravilla Negra. Andrade, un consumado bailarín, no desaprovechó la oportunidad de alternar todo lo que pudo y más. Se relacionó con un buen número de francesas. Incluso llegó a bailar un comentadísimo tango con la mítica Josephine Baker. Otra anécdota fue cuando, en plena concentración de la selección en París, Andrade desapareció, provocando la preocupación de todos. El delantero Ángel Romano, que era buen amigo suyo, se ofreció para buscarle. En realidad, Romano tenía una dirección que Andrade le había dado por si “desaparecía”. A aquella dirección acudió Romano y se quedó extrañado al ver que era un lujoso apartamento. Llamó al timbre y una muchacha le recibió. A pesar de que entre ambos no se entendían, cuando Romano dijo “Andrade”, la joven sonrió e hizo pasar al delantero. Ante él apareció su amigo, vestido sólo con una bata de seda, rodeado de bellas señoritas con poca ropa .



S. DE JONG

3	18	17	24
4	17	18	25
5	12	19	26
6	13	20	27
7	14	21	28
8	15	22	29
9	16	23	30





José Leandro Andrade en un Café de Amsterdam.

Uruguay ganó el oro y Andrade ya era un héroe nacional. Pasó por Nacional y Peñarol, aunque empezó a tener un tren de vida que le pasaría factura. Además, desde los Juegos Olímpicos arrastraba una extraña lesión que a la postre acabaría con su carrera. En un lance de un partido, chocó contra un poste, provocándole un problema en la vista que degeneró poco a poco.

Pero aún tenía fútbol en sus piernas. Andrade fue convocado para jugar el primer Mundial de la historia, en Uruguay, precisamente, en 1930. Formó parte de ese mítico once (Ballesteros; Nasazzi, Mascheroni; Andrade, Fernández, Gestido; Dorado, Scarone, Castro, Cea e Iriarte) que se proclamó campeón del mundo. Andrade estaba ya en decadencia, pero aún así aportó lo suyo, como una jugada defensiva que perfeccionó, llamada la tijera: se lanzaba frente al atacante rival que llevaba el esférico, estirando mucho la pierna izquierda, mientras que, con la derecha, le arrebatava la pelota.







FESTEJOS DE LA FINAL





FORMACIÓN DE URUGUAY ANTE ALEMANIA 1928

Parados: Piriz, Nazzari, Arispe, Mazali, Gestido y Fernandez. Sentados: Urdinarán, Castro, Petrone, Cea y Címpolo.





Mazali durante un entrenamiento en las afueras de Amsterdam.



Ataque argentino ataja Mazali.



FINALES DE 1928

Amsterdam, Junio 10, 1928

Uruguay 1-1 Argentina

Uruguay: Andres Mazali, José Nasazzi, Pedro Arispe, José Leandro Andrade, Lorenzo Fernández, Alvaro Gestido, Santos Urdinarán, Hector Castro, Pedro Petrone, Pedro Cea, Antonio Campolo.

Argentina: A.Bosio, L.Bidoglio, F.Paternóster, S.Médice, L.F.Monti, J.Evaristo, A.D.Carricaberry, D.A.Tarasconi, M.Ferreira, E.Gainzarain, R.Orsi.

Referee: Mutter (Netherlands)

Attendance: .

Scorers: Petrone; M.Ferreira.

FINAL REPLAY

Amsterdam, Junio 13, 1928

Uruguay 2-1 Argentina

Uruguay: Andres Mazali, José Nasazzi, Pedro Arispe, José Leandro Andrade, Juan Píriz, Alvaro Gestido, Juan Arremón, Hector Scarone, René Borjas, Pedro Cea, Roberto Figueroa.

Argentina: A.Bosio, L.Bidoglio, F.Paternóster, S.Médice, L.F.Monti, J.Evaristo, A.D.Carricaberry, D.A.Tarasconi, M.Ferreira, A.Perduca, R.Orsi.

Referee: Mutter (Netherlands)

Attendance: .

Scorers: Figueroa 1-0; Monti 1-1; H.Scarone 2-1.

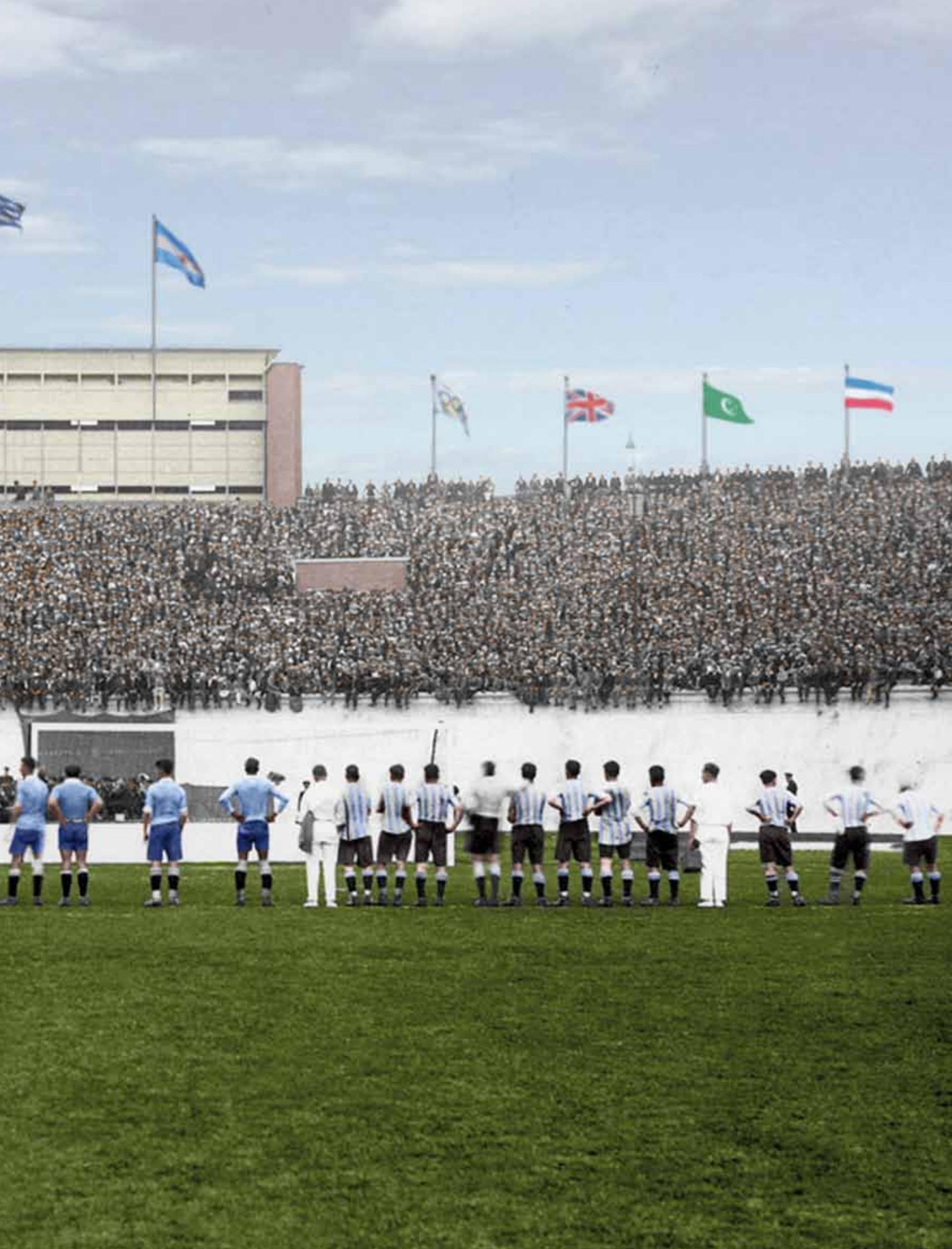
Top scorer: Domingo A. Tarasconi (Argentina) 9 goals

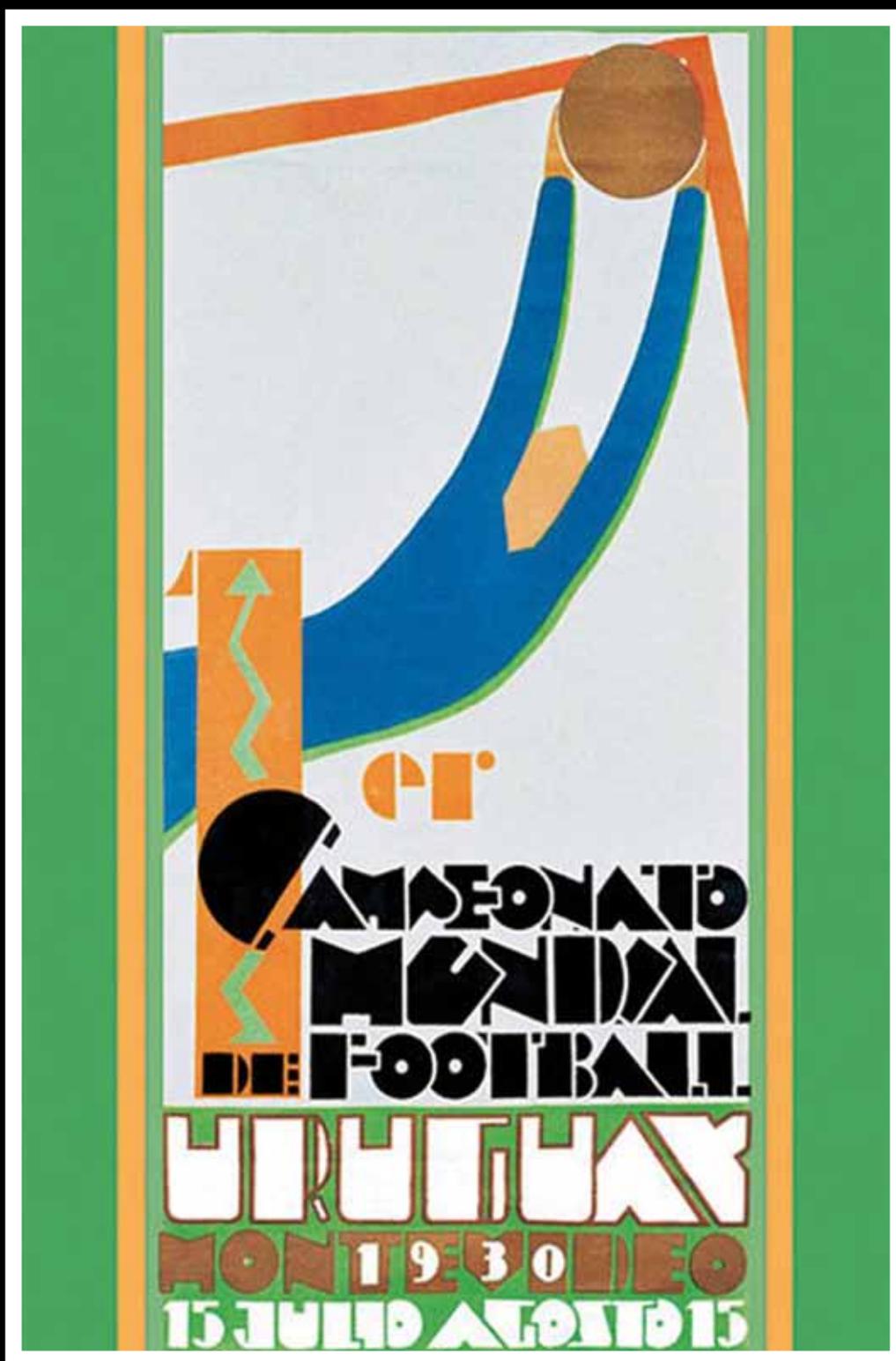
Nota del autor: El apellido del arquero uruguayo Andrés Mazali figura en numerosas veces con dos z (Mazzali). En comunicación con el nieto del campeón olímpico Alvaro Colina Mazali,corroboramos que el apellido correcto es Mazali.

El apellido Mazali es de origen francés (Mazali) y no de origen italiano como sonaría con doble z.









Una de las grandes anécdotas del Mundial de Uruguay 1930 fue el hecho de que el cartel anunciador incluía unas fechas de celebración que finalmente no se correspondieron con las reales. El primer campeonato se jugó entre el 13 y 30 de Julio, lo curioso es que en los afiches que promocionaban el torneo se podía leer que el campeonato se jugaría entre el 15 de Julio y el 15 de Agosto.

1930: PRIMER CAMPEONATO DEL MUNDO



EL PRIMER CAMPEÓN DEL MUNDO DE LA HISTORIA



Reconstruction by *Nacho Cejas*



Flores para los capitanes José Nasazzi y Milutin Ivković de Yugoslavia.





Jose Nasazzi posa con los jugadores Yugoeslavos en la Semifinal.





Primer gol uruguayo en la final.





Gol uruguayo en la final





Festejos en el Centenario.

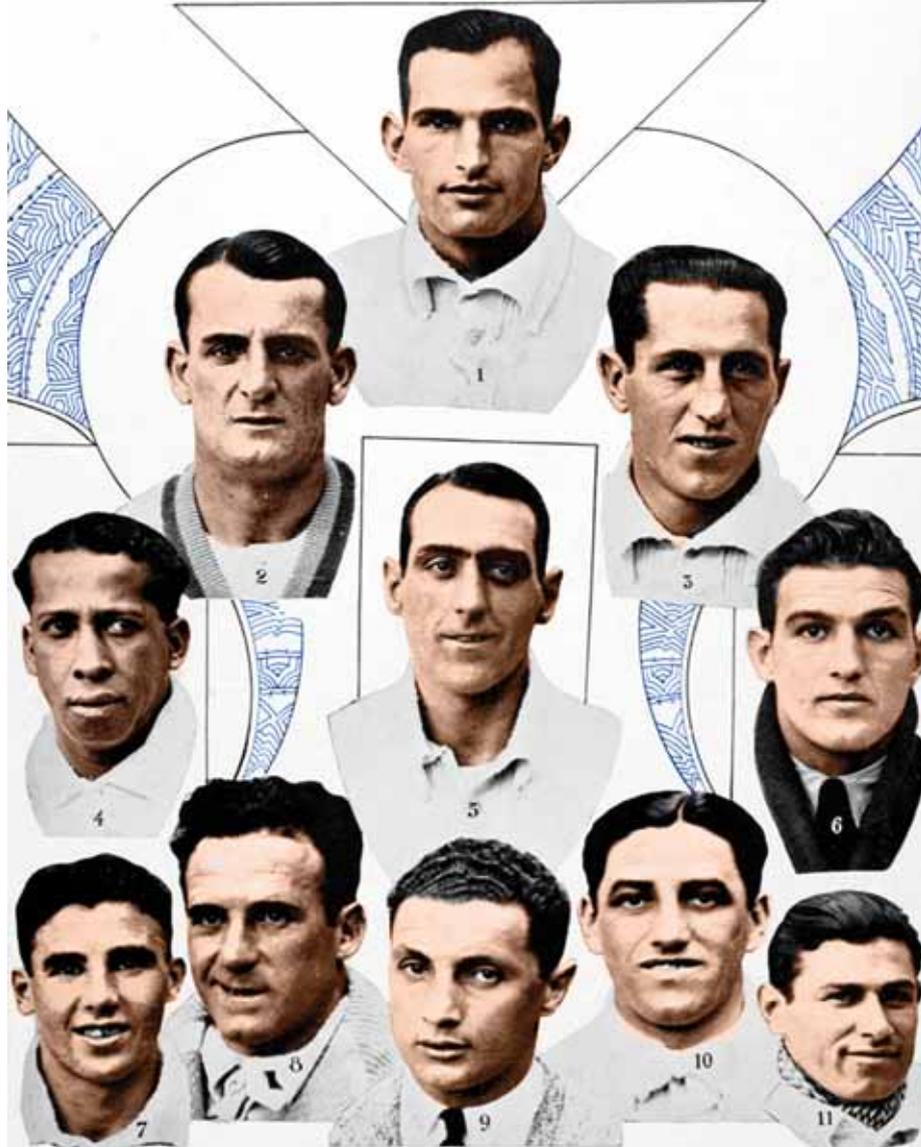


LO QUE DIJO LA PRENSA

La primer final de la Copa del Mundo, no tuvo gran repercusión en el continente europeo, el diario deportivo mas importante de Italia, "La Gazzetta dello Sport", le dedicó una cobertura de veinte líneas.

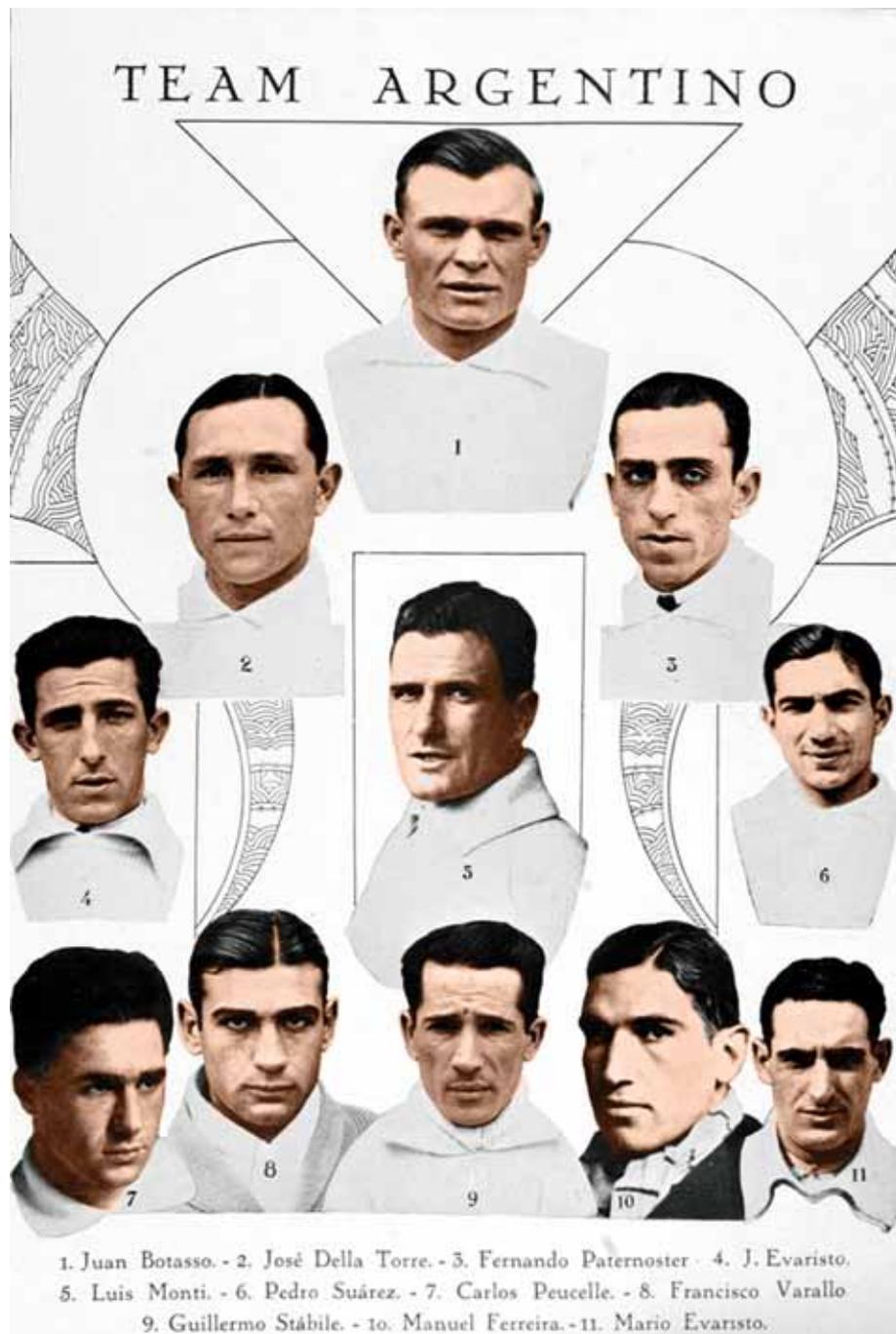
Mientras que en la portada, el diario "Crítica" de Argentina, publicó el siguiente titular: "NO HAY QUE JUGAR MÁS CON LOS URUGUAYOS". "TENÍAN QUE GANAR DE CUALQUIER MODO Y LO HICIERON". Por otro lado, la revista argentina "El Gráfico" del 9 de Agosto de 1930, en su edición número 578, en uno de sus párrafos publicó: "lo cierto es que nuestros muchachos en la final del mundo actuaron asustados".

TEAM URUGUAYO



1. Enrique Ballesteros. - 2. José Nazzari. - 3. Ernesto Mascheroni. - 4. José L. Andrade.
5. Lorenzo Fernández. - 6. Alvaro Gestido. - 7. Pablo Dorado. - 8. Héctor Scarone.
9. Héctor Castro. - 10. Pedro Cea. - 11. Santos Iriarte.







Jueces de la primer final. Henry Christophe, Jean Langelus y Thomas Balway a bordo del SS Conte Verde en viaje desde Europa a Montevideo.





FRANCIA
Thomas Balway

BELGICA
Henri Christophe
Jean Langenus

RUMANIA
Constantin Radulescu

MEJICO
Gaspar Vallejo

URUGUAY
Gualberto Alonso
Martin Apesteguy
Domingo Lombardi
Anibal Tejada
Ricardo Vallarino
Francisco Mateucci

ARGENTINA
Jose Macias

BRASIL
Almeida Rêgo

BOLIVIA
Ulises Saucedo

CHILE
Alberto Warnken



Entrada a la Semifinal Uruguay Yugoslavia.

LOS JUECES DEL PRIMER MUNDIAL

Thomas Balway (1888 - 1945) fue un árbitro de fútbol entre los años 1920 y 1930 y uno de los cuatro europeos que participaron en la primera Copa Mundial de la FIFA realizada en 1930 en Uruguay.

Fue el único partido oficial de Francia en el torneo.

Sin embargo, Cris Freddi un historiador de fútbol Inglés, ha declarado que Balway puede haber sido un inglés que vivía en París durante la década de 1920. Por esto, él sería uno de los primeros ingleses que han participado en una Copa Mundial de la FIFA.

Freddi escribe: "Balway se cree que ha sido un inglés que vivía en París en los años 20.

También hay controversia en cuanto a la ortografía correcta de su nombre. La Federación Francesa de Fútbol registra su nombre tanto como Georges Balway y Thomas Balway.

FIFA indica que su nombre era John Balway.

Fue un árbitro internacional desde 1922 y dos veces arbitró la Copa de Francia (en 1926 y 1928).

Viajó a Uruguay en el SS Conte Verde, que también llevó a Jules Rimet, a los franceses, belgas rumanos y brasileños a la primera Copa del Mundo. Recogía a los equipos en la ruta desde Génova a Río de Janeiro antes de desembarcar en el puerto de Montevideo.





Los capitanes de la gran final José Nasazzi y Manuel Nolo Ferreira.



Segundo gol argentino de Stábile.

Los futbolistas José Nasazzi y Nolo Ferreira fueron capitanes de los equipos de Uruguay y Argentina, respectivamente, durante la década más gloriosa del fútbol rioplatense, entre los años 20 y 30, período en el cual ambos equipos conquistaron las canchas de Europa y del mundo.

Fueron rivales implacables en las emocionantes horas del juego, sobre todo en la final olímpica de Amsterdam, en 1928, y en la final de

la Primera Copa Mundo en Montevideo, en 1930; pero también fueron amigos entrañables, y el vínculo que los unió duró mientras vivieron. No hubo acontecimiento grato que no festejaran juntos. Cuando Nolo cumplía años, Nasazzi convidaba a sus amigos y emprendían viaje hacia La Plata para participar de los festejos. Igualmente, para el cumpleaños de José, Ferreira aparecía en Montevideo en compañía de viejos amigos mutuos.





Lo llamaban "El Terrible". "La cancha es un embudo" decía. "Y en la boca del embudo, está el área".



1930



ARGENTINA 1930

JOSÉ NASAZZI

José Nasazzi Yarza nació en Montevideo, Uruguay el 24 de mayo de 1901 es considerado uno de los mejores defensas de todos los tiempos y el mejor del fútbol uruguayo.

Nasazzi se caracterizó por ser un defensor fuerte, veloz, de gran recuperación, excelente ubicación, y gran cabezazo. Se destacaba por su tremenda personalidad, por su innata condición de mando, por su coraje, por su gran influencia sobre sus compañeros.

Nasazzi es el futbolista más laureado de la historia de Uruguay. En su palmarés aparecen conquistas como las medallas doradas de los Juegos Olímpicos de 1924 y 1928, la Copa Mundial de Fútbol de 1930 y la Copa América de 1923, 1924, 1926 y 1935.

“Recuerdo a Guillermo Stábile, Manuel “Nolo” Ferreira y Varallo Ilorar después del partido... También a Mario Evaristo, al que una vez

tuve que tomar de la camiseta porque se me iba al gol y me tiró un codazo, que si me agarra me deja sin dientes.... Y a Monti abandonar la cancha con la cabeza baja... Fue una gran final y nosotros la ganamos porque pusimos más sangre”.

Sobre el jugador argentino Luis Monti declaró:

“Durante la semana, los hinchas, sabedores de que Luis Monti, era un hombre fundamental en los argentinos, lo presionaron, lo amenazaron. Monti, por su fuerza, era capaz de ganar la final solo. Los dirigentes argentinos, además, le pidieron que jugara liviano. ¡Cómo se equivocaron!. Monti no pegó y jugó caballerescamente. Perdió importancia, pero no fue un cobarde como dijeron después. Cumplió órdenes. Con esa ventaja, todo fue más sencillo para nosotros”



1930 Montevideo

URUGUAY, PRIMER CAMPEON MUNDIAL

El sueño de Jules Rimet se hizo realidad el 13 de julio de 1930. Desde ese día el fútbol comenzó a contar con su fiesta máxima. Uruguay, que fue sede, ratificó la hegemonía alcanzada en los Juegos Olímpicos de 1924 y 1928. Argentina, subcampeón.

En la historia, surgió el fútbol en un momento y otro, en un espacio y otro. Américano, europeo, japonés. Buscando siempre, hacia el futuro de 1905, para un torneo mundial de fútbol. Desde el primer mundial de fútbol en 1906, hasta el mundial de fútbol de 1930, la historia del fútbol mundial ha sido una historia de luchas y de esperanzas. Desde el primer mundial de fútbol en 1906, hasta el mundial de fútbol de 1930, la historia del fútbol mundial ha sido una historia de luchas y de esperanzas. Desde el primer mundial de fútbol en 1906, hasta el mundial de fútbol de 1930, la historia del fútbol mundial ha sido una historia de luchas y de esperanzas.



Original presentación del equipo campeón. Así jugaron la página de "El Gráfico".

De arriba abajo: Enrique Ballesteros, José Nazari y Ernesto Mascherano, José L. Andrade, Lorenzo Fernández y Alexis Gashin, Pablo Dorado, Hector Scamano, Hector Castro, Pedro Cea y Santos Duarte.

En 1930 se celebró en Montevideo el primer mundial de fútbol. Uruguay fue el país anfitrión. El torneo se disputó entre el 13 de julio y el 30 de agosto de 1930. Uruguay ganó el título al derrotar a Argentina en la final por 2 a 0.

En 1930 se celebró en Montevideo el primer mundial de fútbol. Uruguay fue el país anfitrión. El torneo se disputó entre el 13 de julio y el 30 de agosto de 1930. Uruguay ganó el título al derrotar a Argentina en la final por 2 a 0.

En 1930 se celebró en Montevideo el primer mundial de fútbol. Uruguay fue el país anfitrión. El torneo se disputó entre el 13 de julio y el 30 de agosto de 1930. Uruguay ganó el título al derrotar a Argentina en la final por 2 a 0.



Castro en el momento. Arriba: Castro en el momento. Arriba: Castro en el momento. Arriba: Castro en el momento.



ANÉCDOTAS DE 1930

La elección de Uruguay como sede del primer Campeonato Mundial de Fútbol no cayó nada bien entre los países europeos, que decidieron boicotear la cita. El primer Mundial debían disputarlo 16 equipos, 15 que acudirían por invitación y el propio país organizador. Los combinados europeos rechazaron sistemáticamente acudir. Acusaron problemas de desplazamiento (el viaje en barco duraba cerca de un mes), de costos de traslado, de imposibilidad de reunir a los jugadores necesarios para competir, de coordinación con los clubes de origen de los jugadores, etc.

El 30 de abril de 1930, fecha límite para la inscripción de los participantes, ninguna selección europea había confirmado su participación.

JULES RIMET SENTIÓ QUE EL MUNDIAL ESTABA EN PELIGRO.

Se reunió con el Rey Carol II de Rumania, y obtuvo su compromiso de que el país estaría representado en Uruguay. El monarca seleccionó personalmente a los jugadores, y expidió los permisos necesarios para que pudieran ausentarse de sus puestos de trabajo en la petrolera Ploesti y tomaran rumbo a Montevideo. Rimet obligó literalmente a la selección francesa a participar en el

Mundial, y vio como Yugoslavia y Bélgica también aceptaban finalmente participar. Poco después, el "Conte Verde" partió de Génova con la selección rumana, para hacer escala en Villefranche-sur-Mer, donde recogió a la selección francesa, y en Barcelona, donde embarcó el combinado belga. Antes de llegar a Montevideo recogió a las selecciones de Brasil y Argentina.

El otro equipo europeo, Yugoslavia, viajó por su cuenta en un pequeño carguero de correos.

EL "MANCO" CASTRO

Cuando joven había perdido su mano derecha con una sierra eléctrica.

En la final frente a Argentina de 1930 le hundió su muñón en el muslo al arquero argentino Juan Botasso, dejándolo sentido en buena parte del segundo tiempo.

Años después durante un programa de televisión se reencontraron el uruguayo Cea y el zaguero argentino José Della Torre, donde este último le recriminó al uruguayo aquella "avivada" de Castro.

La respuesta del oriental es famosa: "¿Y vos que te pensabas?, ¿qué era un partido entre casados y solteros?, aquella era la final de una Copa del Mundo".



LA EXPULSION DE MAZALI

El laureado arquero celeste (1924-28), Andrés Mazali Gini, se quedó sin mundial por una escapada nocturna de la concentración uruguaya con una chica..

Así lo recuerda el capitán uruguayo, José Nasazzi: "El momento más triste para nosotros fue cuando separaron del plantel a Andrés Mazali. Había sido el arquero en París y Amsterdam, pero era muy mujeriego y una noche se escap  de la concentración para ir a encontrarse con una rubia. Lo expulsaron y no hubo defensa para él. Todos sentimos pena, pero la sanción impuesta fue irreductible y ni a mi me hicieron caso".

Fue medallista de oro en el Primer Sudamericano de atletismo de 1919 (Montevideo) en 400 metros con vallas (medalla de plata en el segundo de Chile, 1920), y campeón Federal de básquetbol con Olimpia en 1923.

JOHN LANGELUS

El  rbitro de la final , el belga John Langenus, obligó a la FIFA a contratar una escolta personal que le protegiera por si las cosas se torc an. Dicen que incluso pidió un seguro de vida como requisito indispensable para pitar el partido decisivo.

Apenas finalizó el partido final, el árbitro aprovech  la confusión del final para marcharse directamente al puerto y embarcarse en el transatlántico "Duilio" rumbo a Europa.

Pero debido a la gran cantidad de niebla, se habían suspendido las partidas de los barcos y finalmente al día siguiente salió rumbo al viejo continente.

Tiempo después, en una entrevista recordaría que le había dado miedo la pasión con la que se vivían los momentos previos al partido y que trat  de pasar desapercibido porque si reconocían que él era el árbitro designado, seguro que su vida correría peligro.

El mismo Langenus, fue al primer Mundial de la historia con una doble misión, la de árbitro de fútbol y la de periodista deportivo. Cuando finalizaba cada uno de los cuatro partidos que dirigió y sin siquiera quitarse los pantalones cortos, le pasaba la crónica del cotejo al semanario alemán "Kicker".

AFICHE

Una de las grandes anécdotas del Mundial de Uruguay 1930 fue el hecho de que el cartel anunciador incluía unas fechas de celebración que finalmente no se correspondieron con las reales.

El primer campeonato se jugó entre el 13 y 30 de Julio, lo curioso es que en los afiches que promocionaban el torneo se podía leer que el campeonato se jugaría entre el 15 de Julio y el 15 de Agosto.

PRENSA

La primer final de la Copa del Mundo, no tubo gran repercusión en el continente europeo, el diario deportivo mas importante del viejo conti-

nente, "La Gazzetta dello Sport", le dedicó una cobertura de tan solo una columna de veinte líneas.

Mientras que en la tapa, el diario "Crítica" de Argentina, publicó el siguiente titular: "NO HAY QUE JUGAR MÁS CON LOS URUGUAYOS". "TENÍAN QUE GANAR DE CUALQUIER MODO Y LO HICIERON".

Por otro lado, la revista argentina "El Gráfico" del 9 de Agosto de 1930, en su edición número 578, en uno de sus párrafos publicó: "lo cierto es que nuestros muchachos en la final del mundo actuaron asustados".

CON REFERENCIA AL COMPORTAMIENTO DE MONTI, "EL GRÁFICO" NARRABA:

"Ahora los hay, quiere decir que hay personas- que se quejan contra Monti. Y lo curioso es que se quejan porque se comportó caballerosamente. Le pidieron que no golpeara y no golpe . Si de ello dependió su fracaso, el cumplió con su deber. D gase que no cumplió con una buena Performance, pero no se argumente que tuvo miedo, porque ello encarna una infamia. Dos días antes del partido, yendo en compa n a del dirigente García y el doctor Pignier, ambos dirigentes del seleccionado nacional nos decía aquél que el no poder actuar Zumulz , posible reemplazo del titular Monti, significaba un serio peligro, ya que de tener que apelar a Monti y éste llegara a hacer un foul, podría iniciarse un grave incidente. Todos estábamos de acuerdo en que se podría originar una gresca mayúscula de cometer Monti alguna acción ilícita. Por eso se le rogó encarecidamente que evitara los fouls a costa de cualquier sacrificio."

MEDALLAS

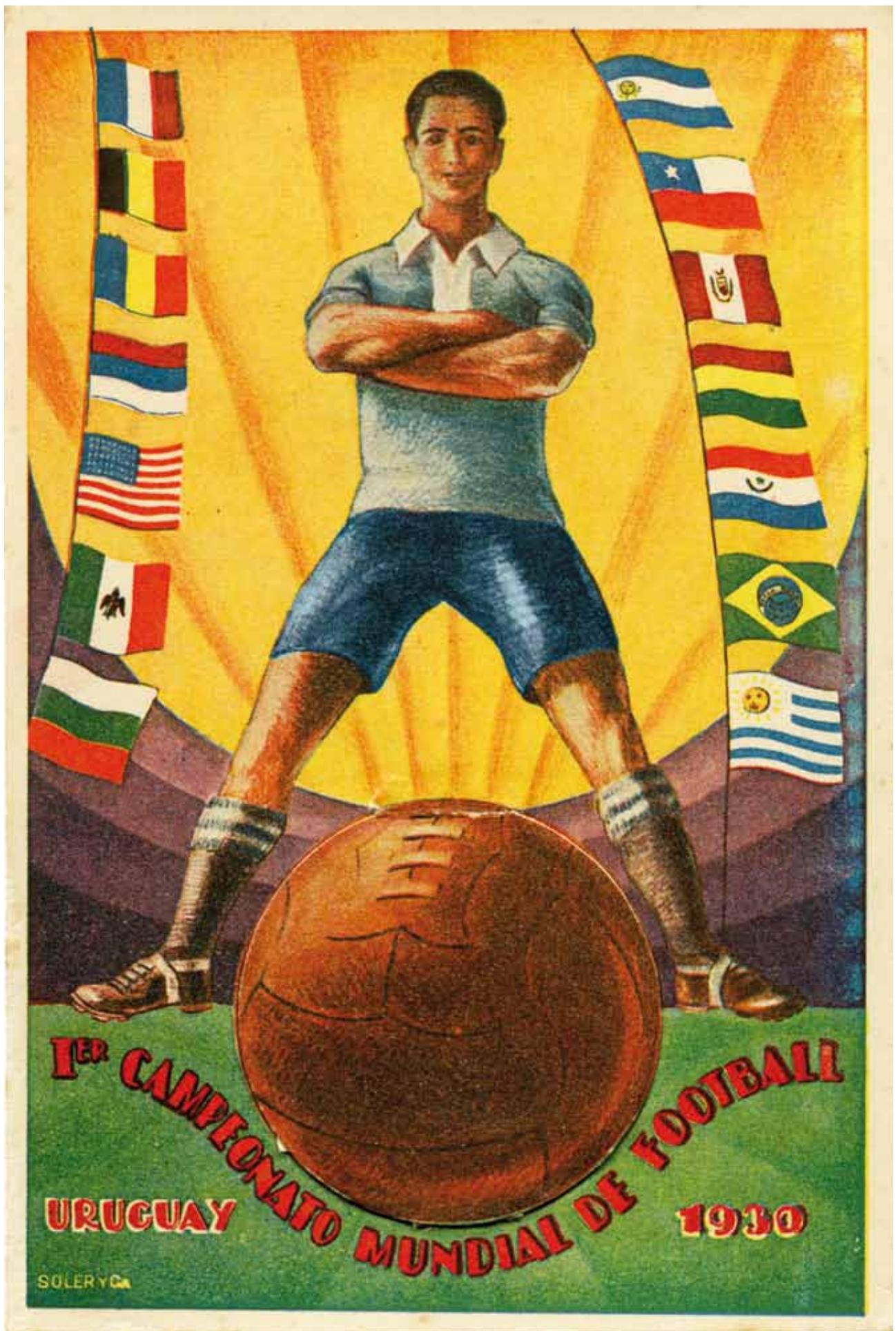
Los jugadores uruguayos, luego de triunfar y de obtener el primer campeonato del mundo, fueron proclamados h eroes nacionales y el gobierno uruguayo les entregó una medalla recordatoria a cada uno, ya que la F.I.F.A. solo le entregó una medalla de oro al capitán charrúa Nasazzi, mientras que al resto de los campeones les entregaron una de plata y esmalte.

DIRECTORES TECNICOS

Pedro Cea, ex integrante del seleccionado uruguayo campeón de la primera copa del mundo y además de los juegos olímpicos de 1924 y 1928, declaró en 1966 al diario alemán "Express": "La mayoría de los entrenadores, entre los que incluyo al director técnico uruguayo del mundial del 30, son unos charlatanes. El entrenador tiene en el desarrollo del juego menos influencia que el peor de los jugadores. Cuando mas habla de tácticas más perjudica al equipo".

El Director Técnico de seleccionado uruguayo campeón del Mundo 1930, Alberto Suppici, era en realidad profesor de educación física. Algo parecido confirmaba Francisco Varallo, integrante del seleccionado argentino subcampeón en el Mundial de 1930: "Cuando fuimos al Mundial del 30, de director técnico viajó Francisco Olazar. Pero los que armaban el equipo eran "Nolo" Ferreira, Monti, Zumelz  y "Toto"





Cherro". Incluso se decía que el consejo mas importante impartido por el DT argentino fue: "no coman sándwiches de salame antes de los partidos".

NASAZZI

"Recuerdo a Guillermo Stábile, Manuel "Nolo" Ferreira y Varallo llorar después del partido. También a Mario Evaristo, al que una vez tuve que tomar de la camiseta porque se me iba al gol y me tiró un codazo, que si me agarra me deja sin dientes. Y también vi a Monti abandonar la cancha con la cabeza baja. Fue una gran final y nosotros la ganamos porque pusimos más sangre".

Sobre el jugador argentino Luis Monti declaró:

"Durante la semana, los hinchas, sabedores de que Luis Monti, era un hombre fundamental en los argentinos, lo presionaron, lo amenazaron. Monti, por su fuerza, era capaz de ganar la final solo. Los dirigentes argentinos, además, le pidieron que jugara liviano. ¡Cómo se equivocaron!. Monti no pegó y jugó caballerosamente. Perdió importancia, pero no fue un cobarde como dijeron después. Cumplió órdenes. Con esa ventaja, todo fue más sencillo para nosotros"

EL "GALLEGO" FERNANDEZ

Esta anécdota fue contada por el artillero argentino Stábile: "Fue en un córner para nosotros. Nasazzi le dijo a los que defendían que marcaran hombre a hombre, y Fernandez le contestó: "Yo no marco a nadie, pero al que se le ocurra hacer un gol, le quiebro la pierna". Dándole ánimo al arquero celeste Ballesteros en la final, contada por Nasazzi:

"Che botija, cuando venga la pelota tratá de agarrarla con las manos, con los dientes o con lo que puedas; porque si te hacen un gol de biógrafo te las vas a tener que ver conmigo".

FRASES DE LA FINAL DEL 30

Al finalizar los primeros cuarenta y cinco minutos en el vestuario uruguayo, el capitán charrúa, Nasazzi, juntó a sus compañeros y les dijo: "Ahora hay que poner pierna fuerte en cada pelota".

Mientras que en el entretiempo del partido, a pesar de que los argentinos vencían a los orientales por 2 a 1, en el vestuario visitante los jugadores se encontraban destruidos física y mentalmente, incluso Paternoster dijo: "Mejor que perdamos, si no aquí, morimos todos". Inmediatamente después se sintieron los llantos de Monti, quién en vísperas del partido rogaba para que no lo pusieran en el campo de juego ya que entre sollozos le comentaba a Varallo: "si hoy ganamos, nos matan a todos". Monti años más tarde recordaría: "Cuando volvimos para jugar el segundo tiempo había como trescientos milicos con bayonetas caladas. A nosotros no nos iban a defender. Me di

cuenta que si tocaba a alguien se prendía la pólvora. Entonces les dije a mis compañeros: "Estoy marcado, pongan ustedes que yo no puedo". ¿O qué pretendían, que me convirtiera en héroe por un partido de fútbol?".

FRANCISCO VARALLO

"Ellos nos ganaron por ser mas guapos y mas vivos. No por ser mejores jugadores".

"Fuimos a jugar la final al Centenario y como algunos compañeros estaban asustados por el entorno, no jugaron todo lo que podían. A mí, que era un pibito, el defensor uruguayo Lorenzo Fernández, me dijo en pleno partido: "mira, botija, apenas agarrés una pelota, te hundo en el césped, te mato".

El otro back, Gestido, que era un señor y que escuchó la conversación, me tranquilizó: "no le hagas caso, botija, jugá tranquilo. Es que Lorenzo es medio loco". Al final, perdimos 4 a 2, pero si el partido seguía quince minutos más, nos hacían siete".

INVASIÓN DE CANCHA

Una de las más grandes curiosidades de la historia de los Mundiales ocurrió el 21 de julio, en el partido que los dueños de casa derrotaron a los rumanos por 4 a 0, ya que cuando Anselmo convertía el cuarto gol charrúa, a los 35 minutos del primer tiempo, se encontraban en el campo de juego tanto el masajista como el ayudante de campo de los locales asistiendo a un delantero uruguayo lesionado. Obviamente nadie protestó.

FUERTES Y ELEGANTES

Los jugadores ingresaban al terreno de juego con una chaqueta por encima de su ropa deportiva, esto con el fin de posar formalmente para la foto.

En la final se registró otro dato curioso, Argentina y Uruguay querían jugar con "su pelota", por lo tanto el árbitro en una decisión salomónica, hizo que el primer tiempo se jugara con la pelota que habían traído los argentinos, y en el segundo tiempo con la pelota de los uruguayos.

ANDRADE DESCRIBE A NASAZZI

"Difícilmente otro como él tuviera una visión tan completa del partido. Lo que decía José era sagrado para nosotros. 'Saltá con él', 'tiráte a la derecha', 'a la izquierda'. Los 90 minutos hablando. Era nuestro capitán, nuestro consejero. Sus palabras, su aliento, hacían de Nasazzi el mejor compañero de todos"

Fuentes: El Gráfico, El Diario, Acción, Confederación Atlética del Uruguay





FOTO DE LA FINAL ANTE ARGENTINA

Uruguay Campeón Sudamericano 1935 en Lima, Perú.

ESTADIO SANTA BEATRIZ

En cada consagración celeste, Matucho Fígoli (consejero, guardaespaldas, cocinero, masajista y sobre todo amigo de las delegaciones de Uruguay en el 24, 28, 30 y más tarde 50), lloraba en cada triunfo uruguayo. El gran capitán Nazassi antes de disputar la final, le dijo, "¡¡Matucho, prepárate porque esta noche vas a llorar!!".



Uruguay 1935

DIARIO DE TODO EL DIA PARA TODA LA FAMILIA

24 22. MONDO — Viernes 28 de mayo de 1935

POR SEPTIMA VEZ LOS URUGUAYOS SON CAMPEONES SUDAMERICANO

DERROTAN EN LIMA AL ONCE ARGENTINO EN EL MATCH FINAL POR 3 GOALS A 0

Marcaron los Tantes

EL DESARROLLO DEL CERTAMEN

Equipo	Partidos Jugados	Victorias	Puntos	Clasificación
Argentina	4	1	2	3
Chile	4	1	2	3
Paraguay	4	1	2	3
Uruguay	4	3	6	1

Reina en Montevideo enorme jubilo

ORO CELESTE

107





RIVALIDAD POR SIEMPRE

El 18 de Julio de 1935 se disputó la Copa Héctor Gómez en Montevideo entre las selecciones Uruguay y Argentina que finalizó con un empate a 1 y Argentina por ser visitante se quedó con el trofeo.

El jugador argentino debutante Enrique " El Chueco" García hizo una finta para eludir a Nasazzi (quien jugaba sus últimos partidos con la selección) y acto seguido frotó su botín varias veces contra el césped.

Nasazzi preguntó: ¿Qué hacés?, él le respondió: "Estoy borrando la jugada para que ustedes no la copien".

El capitán uruguayo devolvió la picardía: " Lo que vamos a copiar es tu risa, porque cuando te agarre te la voy a borrar"

Fuente :Eliseo Cuello, Setiembre de 1935 / Revista Capurrense



Final de Santa Beatriz. Los capitanes José Ma. Minella de Argentina y José Nasazzi de Uruguay, ambos con camisetas alternativas.

Fue la primera vez que Uruguay se vestía de color rojo y Argentina de blanco.



“EL GALLEGO “LORENZO FERNÁNDEZ

Esta anécdota pinta de cuerpo entero a la hombría de bien imperante en el fútbol por los años 30.

El Sudamericano Extra de 1935 (Edición número 13) disputado en Lima Perú tuvo como protagonistas en la final a Uruguay y Argentina, eternos rivales del fútbol mundial.

Los Argentinos llegaban a esta instancia precedidos de grandes elogios y con un fútbol deslumbrante, mientras que los Uruguayos parecían cansados y en su última etapa de gloria , con chispazos de buen fútbol, la experiencia de sus veteranos campeones y la savia nueva de Anibal Ciocca.

Pero estas condicionantes nunca importaron para la celeste a la hora de jugar cosas importantes, convirtiéndola en una selección experta en revertir estadísticas y malos augurios previos.

Es parte de la rica historia de mi país, y así lo avalan las victorias contra todos los pronósticos que pueblan los libros de hazañas deportivas.

Lo cierto es que con Uruguay ganado 3 a 0, Lorenzo Fernandez seguía castigando duramente a el goleador argentino y gloria de Huracán Herminio Masantonio el cual reaccionó en una de esas duras entradas. Fernandez le entró durísimo y le dijo: “ Levantáte , vo maricón”.

El corpulento ariete argentino no aguantó más y le propinó varios puñetazos en la cara, ante la mirada atónita del público asistente.

Uruguay fue el campeón.

En Mayo de 1956, Masantonio sufría los últimos embates de un cruel cáncer que lo llevaría a la muerte en Setiembre de ese año.

La visita inesperada de Fernandez en Buenos Aires para darle un abrazo, sellar una amistad, charlar de fútbol y recordar sin rencores aquellos enfrentamientos, revela los códigos que estos futbolistas exhibían en sus vidas, más allá de la rivalidad del juego. El “Gallego” dijo del argentino: “Ese era guapo sin vueltas. No digo que el único, pero sí que el más guapo entre todos los que conocí”.

Eternos rivales, eternos hombres de bien.



IV CAMPEONATO MUNDIAL DE FUTEBOL

· TAÇA JULES RIMET ·

BRASIL
JUNHO DE 1950

Contra dores

CAFASPIRINA 

Aspirina com cafeína



1950: BRASIL



Uruguay Campeón Mundial 1950





Obdulio Varela en un entrenamiento.

Entrevista a Obdulio Varela

-Estrellas Deportivas de El Diario (extracto)

Creo que este es el momento oportuno. Obdulio se rió bien fuerte; como nunca lo había hecho hasta ahora. Quiero que hable de la celeste. Del mito. De la leyenda. Y entonces le tiro la pregunta arriba de la mesa : ¿MARACANÁ?

“Uuuuhhhh. ¡Maracaná! ¿Usted sabe lo que es un Mundial?. Usted debe ser como esos angelitos que se creen que un Mundial es una fiesta deportiva. ¡Son mentiras! ¡Es una guerra deportiva! Ahí hay que hacer lo que venga. Si usted, puede jugar con un cuchillo en la cintura , agarre viaje. No se respeta nada. Si puede darle una patada en la cabeza a un contrario , no ande con miramientos, porque si no lo garronean y se la dan a usted. Sería lindo que eso cambiara un poco. Pero es difícil . Todos quieren ganar y para ganar hay que hacer cualquier cosa. Es bravo. Muy bravo. Por eso ganamos nosotros. Porque en la final no nos achicamos. Para Uruguay, Maracaná fue como comprar una tira de lotería y sacar la grande. No le habíamos ganado a nadie y dimos el batacazo. Brasil había organizado todo para ellos . Tenían un equipo bárbaro. Le caminaron por arriba a todo el mundo, pero al final, primero nosotros”

¿Los dirigentes les dijeron a ustedes que con tres goles en contra estaban cumplidos?

“Bueno, yo qué sé, mire... repetir esa historia ahora... eso hay que dejarlo un poquito en el olvido. Para no chocar.”

Los años desgastan y. Jacinto no quiere chocar. Prefiere el silencio.

Obdulio, ¿Algún dirigente se vino antes?

“Tenían que cumplir sus cosas aquí. La gente dice que el Dr. De Gregorio se vino porque tenía miedo. No. Se vino porque tenía que cumplir sus tareas aquí. Era Presidente de la Alta Corte de Justicia. Y la gente usted sabe como es. Siempre ve pelos en la leche”

Prende otro cigarrillo y sigue.

“Los técnicos decían que jugábamos cuatro veces y ellos nos ganaban cuatro. Yo decía que no. Adentro de la cancha les dije que los de afuera eran de palo”

¿Por qué se puso la pelota debajo del brazo después del gol de Brasil?

“Muchos dice que por eso ganó Uruguay, pero no fue así. Habrá servido para algo, pero yo protestaba porque el gol de Brasil había sido orsai. Y entonces protesté y protesté. Pero yo no fui con la intención de enfriar el partido. No. Esos son todos grupos(mentiras). Lo que sí hice para enfriar cuando era necesario y ganábamos dos a uno, fue tirarme en la cancha. Me hice el lesionado y cuando vino Juancito (Kirschberg) le grité : ¡no tengo nada Juan, decile a los japoneses que respiren. Esas cositas hay que hacerlas, siempre es bueno. Son cosas que uno aprende en la vida.”

¿Qué pasó después?

“Esa noche no durmió nadie. Los dirigentes nos habían prohibido salir del hotel. Después de comer le dije a don Américo (Gil) que me iba, que quería tomar cerveza por ahí, que no iba a pasar nada. Me dijo, cuidate, y me dejó salir. Me fui a una cervecería de uno que se había hecho amigo de nosotros. Al rato llegaron como diez brasileños llorando. Decían “ y ese Obdulio”, y qué sé yo cuántas cosas más. Entonces pensé : a la fresca, negrito aprontáte. No pasó nada. El dueño le dijo quién era yo y me abrazaban, lloraban y nos fuimos a recorrer Rio. Flor de curda me agarré. Llegué al hotel y los muchachos estaban igual. La seguimos juntos hasta que no aguantamos más”

Y entramos en la etapa gloriosa. Cuando Obdulio logra una total identificación con la camiseta celeste. Cuando la sola mención de Jacinto significaba el anuncio de una tarde victoriosa. Pero primero quiero que me hable de Suiza. De aquel 1954 cuando Uruguay pudo lograr la Copa “Jules Rimet” en propiedad.

Me mira. Aparece el gran intuitivo y acepta el desafío .

“¿Cómo fue Suiza?“¿Qué balurdo fulero! Casi no voy. Otra vez los problemas, los dirigentes que creían que todavía podían mandar sobre las personas. Antes no se hablaba de premios o cosas parecidas. Había que ir y ¡sanseacabó! Ahora es distinto. Antes de jugar pregunta, ¿cuánto hay? Y en esto le doy la razón a los jugadores actuales”.

Pero ...¿Qué pasó en Suiza?

“Yo que sé. La cuestión es que perdimos. Los mismos jugadores hicimos problemas, se formaron grupos, camarillas, no se tomaron las cosas en serio, los dirigentes no ayudaron y ¡marchamos! mejor no hablar”.

Todo en Obdulio parece simple. El está empeñado en hacerlo así. No quiere fama en su epitafio. Los versos de Antonio Machado le vienen a la perfección : “nunca perseguí la gloria, ni dejar en la memoria de los hombres mi canción”.

Así es Jacinto. Un Jacinto que no se siente caudillo, que no sabe lo que representa. Ya abandonamos el mate que quedó en un rincón junto con la caldera. Afuera el sol llega a su cumbre y marcha hacia el ocaso, y entonces se suelta su última reflexión...

“Yo no soy caudillo . A mi lo único que me gustaba era jugar al fútbol; mandar un poco, ordenar algo adentro de la cancha y nada más. Se nace para mandar. Eso no se aprende. Yo no represento nada. Todo lo que se diga son mentiras. Soy una persona como cualquier otra y lo único que me queda es la satisfacción de haber cumplido. La gloria no existe. La gloria es tener amigos que a uno lo quieran. Con la fama no se vive. A la olla hay que meterle algo adentro”.



Entrada a la final de 1950.

EL PLANTEL

BRITOS, Julio (Peñarol) Delantero
 BURGUEÑO, Juan (Danubio) Volante
 GAMBETTA, Schubert (Nacional)
 Defensor
 GHIGGIA, Alcides (Peñarol) Delantero
 GONZÁLEZ, Juan Carlos (Peñarol)
 Defensor
 GONZÁLEZ, Matías (Cerro) Defensor
 MARTÍNEZ, William (Rampla Juniors)
 Defensor
 MÁSPOLI, Roque (Peñarol) Arquero
 MÍGUEZ, Oscar (Peñarol) Delantero
 MORÁN, Rubén (Cerro) Delantero

ORTUÑO, Washington (Peñarol) Defensor
 PAZ, Aníbal (Nacional) Arquero
 PINI, Rodolfo (Nacional) Volante
 PÉREZ, Julio (Nacional) Volante
 RIJO, Luis (Central), Delantero
 RODRÍGUEZ ANDRADE, Víctor
 (Central) Defensor
 ROMERO, Carlos (Danubio) Volante
 SCHIAFFINO, Juan (Peñarol) Volante
 TEJERA, Eusebio (Nacional) Defensor
 VARELA, Obdulio (Peñarol) Volante
 VIDAL, Ernesto (Peñarol) Delantero
 VILCHES, Héctor (Cerro) Defensor
 DT: LÓPEZ, Juan



Empate 2 a 2 entre Uruguay y España en el Estadio Pacaembú de Sao Paulo. Obdulio Varela y Antonio Puchades intercambian banderines.







LOS CAPITANES

Augusto Da Costa, Obdulio Varela el arbitro de la final George Reader y el relator y musico Ary Barroso.



FINAL MARACANÁ 1950

Foto: José Medeiros





La obtención del campeonato Mundial de Brasil en 1950 por parte del seleccionado uruguayo, originó una cantidad de inconvenientes por lo sorpresivo de su resultado.

SIN HIMNO PARA URUGUAY

La banda que iba a tocar el himno brasileño, no tenía la partitura del himno uruguayo, ya que nadie imaginaba que debería ser interpretado.

PREPARATIVOS PARA EL FESTEJO BRASILEÑO

A los jugadores brasileños en vistas de lo hecho hasta ese partido y minutos antes de rodar la pelota, les fue entregado en los vestuarios un reloj de oro para cada uno, y en el dorso, estaban grabados con la siguiente leyenda: "Para los campeones del Mundo".

A la salida del estadio se encontraban once limousinas listas para llevar a cada uno de los jugadores brasileños a sus hogares.

Los principales diarios de Brasil ya tenían sus primeras planas impresas, las carrozas de carnaval estaban preparadas, y ya se habían vendido más de 500.000 camisetas con la inscripción: "Brasil Campeo 1950".

El estadio se encontraba decorado con pancartas que decían: "Homenaje a los Campeones del Mundo", además la Casa de la Moneda había acuñado monedas conmemorativas con los nombres de los jugadores brasileños.

Incluso el presidente de la F.I.F.A., Jules Rimet, estaba convencido del triunfo local.

En el bolsillo derecho de su saco llevaba un discurso en homenaje a los campeones brasileños, escrito en portugués.

MÁSPOLI

Roque Gastón Máspoli, arquero uruguayo, recuerda algunas de las hostilidades recibidas por la "torcida" brasileña: "Llegamos al Maracanã al mediodía. Y nos habían acercado unos colchones para descansar hasta la hora del partido. Pero el estadio no estaba totalmente terminado, y por algunos huecos en las paredes del vestuario nos molestaban tirando petardos. Parecía que era la guerra y nosotros esquivábamos las granadas".

Antes de comenzado el partido, le realizó un pedido al director técnico de su país, Juan López: "Los defensores nuestros deben apretar bien a los punteros de Brasil, para que no tiren centros".

A lo que el entrenador respondió con la única indicación de la corta charla técnica: "Bueno muchachos, ahora un huevo en cada zapato y vamos arriba".

OBDULIO VARELA

Un dirigente uruguayo en el vestuario les dijo a los jugadores: "traten de no comerse seis, con cuatro estamos hechos".

Obdulio Varela le respondió: "Hechos un carajo, hechos solamente si ganamos...si entramos vencidos es mejor ni salir a la cancha.

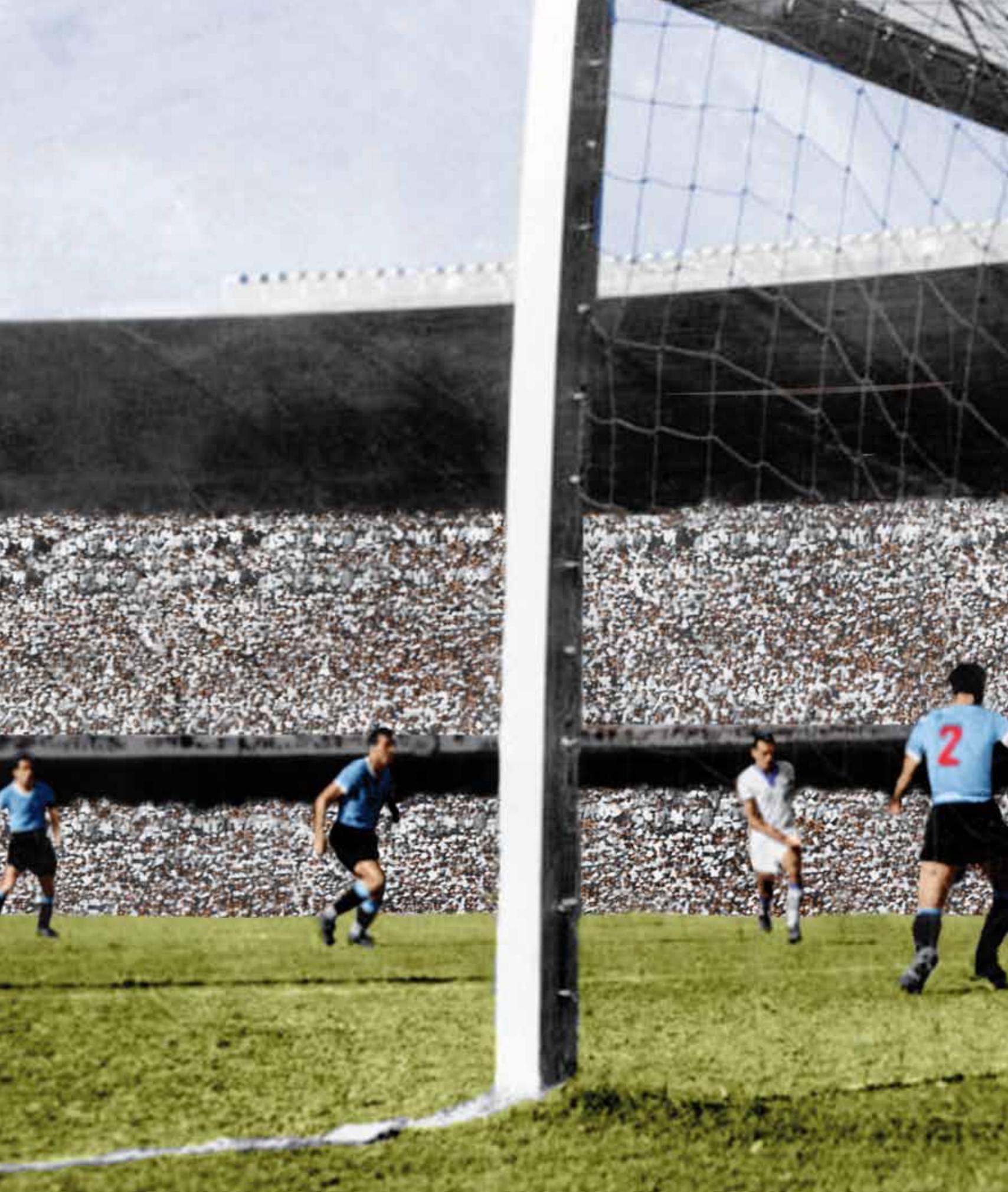




LA DESTREZA DE ADEMIR

Ademir Marques de Menezes marcado por Rodríguez Andrade. Observan Matías González y Tejera.





Máspoli, seguridad y firmeza bajo los tres palos.



No vamos a perder este partido, y si lo hacemos no será por cuatro goles”.

A sus compañeros les dijo:

“muchachos, si los respetamos a los brasileños, nos caminan por arriba, así que nada de esquemas conservadores, vamos a salir a ganar al partido”.

El brasileño Bigode le había pegado mucho al delantero Ghiggia sin que el árbitro reaccionara..

Luego en otra jugada, Obdulio le pegó en los tobillos una tremenda patada y mientras Bigode se retorció de dolor en el piso, Varela se agachó y le dijo: “¿Vió?, vocé empezó, ahora aguántesela si es macho”.

Luego del partido final, los periodistas acosaron al artífice de la jornada, preguntándole como había ocurrido el triunfo de Uruguay sobre Brasil.

Obdulio pensó la respuesta unos segundos, meneando la cabeza y con voz firme respondió: “Fue casualidad”, inmediatamente después le quisieron sacar una foto, pero él se puso de espaldas. El mismo Obdulio ampliaría su declaración a los tres días del partido: “Ganamos porque ganamos, nada más. Brasil era una máquina: nos llenaron a pelotazos. Métanselo en la cabeza, jugamos cien veces y sólo ganamos esa. La casualidad nos dio el triunfo”.

Obdulio pasó la noche del triunfo bebiendo cerveza de bar en bar, (mientras que varios de sus compañeros tenían miedo de que los mataran al salir) abrazado a los vencidos, en los mostradores de Río de Janeiro y negándose a festejar el triunfo con los dirigentes uruguayos. Al día siguiente en Montevideo huyó de los hinchas y periodistas que los estaban esperando con un gigantesco cartel luminoso con su nombre, se colocó un impermeable con la solapa levantada, gafas oscuras, un sombrero y desapareció entre la multitud. Nunca más aceptó hablar en un reportaje sobre aquella final del 50.

Mientras Obdulio Varela vistió la camiseta de la selección uruguaya en un Mundial, ésta nunca cayó derrotada.

LUEGO DEL GOL DE FRIACA, A ENFRIAR EL PARTIDO

“Ahí me di cuenta de que si no enfriábamos el partido, si no lo aquietábamos, esa máquina de jugar al fútbol nos iba a demoler. Lo que hice fue demorar la reanudación del juego, nada más. Esos tigres nos comían si les servíamos el bocado muy rápido. Entonces a paso lento crucé la cancha para hablar con el juez de línea, reclamándole un supuesto off-side que no había existido, luego se me acercó el árbitro y me amenazó con expulsarme.

Pero hice que no lo entendía, aprovechando que él no hablaba castellano y que yo no sabía inglés. Pero mientras hablaba, varios jugadores contrarios me insultaban muy nerviosos, mientras las tribunas bramaban. Esa actitud de los adversarios me hizo abrir los ojos, tenían miedo de nosotros. Entonces, siempre con la pelota entre mi brazo y mi cuerpo, me fui hacia el centro del campo de juego. Luego vi a los rivales que estaban pálidos e inseguros y les dije a mis compañeros: “Estos no nos pueden ganar nunca”, los nervios nuestros se los habíamos pasado a ellos. El resto fue lo más fácil.”

Gol de Friaca para poner 1 a 0 a Brasil en la Final.







LA CELESTE EN APUROS

El gol brasileño no amedrentó a los uruguayos.





TEJERA Y LA FOTO DEL CAMPEÓN

Una vez en el campo de juego, todos los fotógrafos, retrataban al seleccionado local, por lo que el uruguayo Tejera, les gritó: “¡Vengan para acá, el campeón está acá!”

ARY BARROSO EL RELATOR FRUSTRADO

En ese momento estaba relatando la final del mundo para todo el país. Concluyó su relato inmediatamente después del segundo gol charrúa repitiendo: “yo ya sabía, yo ya sabía, no relato más”, en ese momento decidió abandonar la cabina de transmisión y su profesión.

Se dedicó a la música, y entre sus creaciones figura “Aquarela de Brasil”, un clásico de la música brasileña..

JULES RIMET

El presidente de la FIFA, Jules Rimet, no sabía a quién entregar la Copa ni en qué lugar hacerlo, pues todo estaba previsto para una ceremonia con los dirigentes y jugadores brasileños.

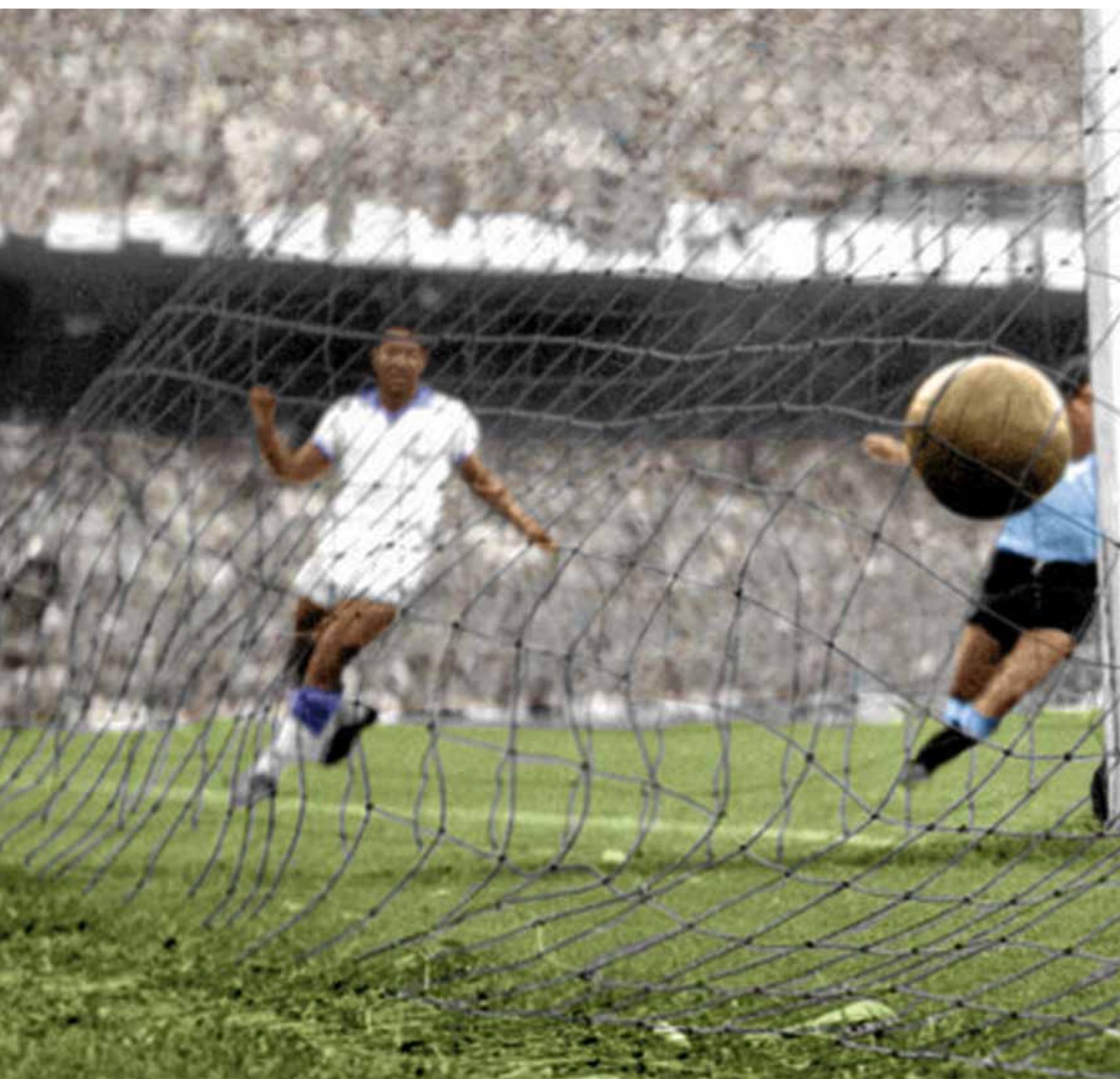
“Todo estaba previsto, excepto el triunfo de Uruguay. Al término del partido yo debía entregar la copa al capitán del equipo campeón. Una vistosa guardia de honor se formaría desde el túnel hasta el centro del campo de juego, donde estaría esperándome el capitán del equipo vencedor (naturalmente Brasil). Preparé mi discurso y me fui a los vestuarios pocos minutos antes de finalizar el partido (estaban empatando 1 a 1 y el empate clasificaba campeón al equipo local). Pero cuando caminaba por los pasillos se interrumpió el griterío infernal. A la salida del túnel, un silencio desolador dominaba el estadio. Ni





El gol del empate uruguayo por Juan Alberto Schiaffino







UN GOL PARA LA HISTORIA

Alcides Edgardo Ghiggia, marca el gol que valió el campeonato.



Concentración Uruguay en 1950.



Alcides Edgardo Ghiggia durante un entrenamiento.

guardia de honor, ni himno nacional, ni discurso, ni entrega solemne. Me encontré solo, con la copa en mis brazos y sin saber que hacer. En el tumulto terminé por descubrir al capitán uruguayo, Obdulio Varela, y casi a escondidas le entregué la estatuilla de oro, estrechándole la mano y me retiré sin poder decirle una sola palabra de felicitación para su equipo”.

JULIO PEREZ

“Los cronistas se dejaban impresionar por las goleadas de Brasil, pero no se daban cuenta que los rivales se achicaban. Y no era para menos. La tribuna, la multitud, y todas esas cosas que pesaron en el ánimo de los españoles y los suecos, permitieron las goleadas. Pero eso con nosotros no camina. El equipo nuestro jugaba bien y estaba integrado por hombres”.

OSCAR OMAR MIGUEZ

“¿Por qué nos iban a ganar? ¿quiénes eran?. Nosotros nos teníamos confianza. Si usted entra sugestionado es peor. Ese campeonato no se perdía. Estaba escrito que ese día ganaríamos, no temíamos ni a Dios ni al Diablo. Si Máspoli hubiese jugado de delantero, hacía dos goles, y si yo hubiera ido al arco, atajaba dos penales”.

MOACYR BARBOSA

“En Brasil, la pena mayor que establece la ley por un matar a alguien

es de treinta años de cárcel. Hace casi cincuenta años que yo pago por un crimen que no cometí y yo sigo encarcelado, la gente todavía dice que soy el culpable. No fue culpa mía, éramos once”.

“Una tarde de los años ochenta en un mercado, me llamó la atención una señora que me señalaba mientras le decía en voz alta a su pequeño niño: “Mirá hijo, ese es el hombre que hizo llorar a todo Brasil”.

JUAN ALBERTO SCHIAFFINO Y LA ESTADÍSTICA ERRÓNEA

Siempre se comentó que la mayor cantidad de goles en un partido en la historia de los Mundiales de fútbol, los había convertido el uruguayo Juan Alberto Schiaffino en el Mundial de Brasil 1950, el 2 de julio en Belo Horizonte frente a Bolivia, por el único partido del grupo D. Los estadistas de la F.I.F.A., sostenían que en aquella oportunidad, el goleador charrúa había convertido cinco tantos (quien hizo tres goles esa tarde, fue Omar Miguez).

El 28 de junio de 1994, en el Mundial de U.S.A., durante el encuentro en el que Rusia derrotó a Camerún por 6 a 1, el delantero soviético Oleg Salenko convirtió en cinco oportunidades.

Rápidamente, un periodista uruguayo fue a entrevistar a Schiaffino para saber que sentía ahora que le habían igualado su récord.

“¿De que récord me habla?” todos saben que yo hice solamente dos goles ese partido. Los otros me los están regalando y sería una falta de respeto para los compañeros que los convirtieron que me los adjudique yo”.





Alcides Edgardo
Ghiggia el héroe
de la final.





Schiaffino y Ghiggia vistiendo la Azurra

En 1954 y a la edad de 29 años Schiaffino llega a Italia, donde tendrá que obtener la doble nacionalidad ya que el Milán tenía dos extranjeros.

Jugó con la selección Italiana en cuatro ocasiones.

Ghiggia defendió la 'azzurra', con la que debutó en 1957 y con la que jugó su último partido el 28 de febrero de 1959 ante España.

Ambos Competieron por una plaza en el Mundial de Suecia 58, en un triangular con Portugal e Irlanda del Norte.

Ghiggia debutó en el primer partido contra los portugueses, con la derrota de 0 x 3 en Lisboa. El tridente de ataque de la selección Italiana era totalmente sudamericano:

Schiaffino del Milan, Ghiggia y su compañero de la Roma, el brasilero Dino da Costa.

24
N.º del Passaporto

5511319 P

N.º del Registro

45420

Repubblica Italiana

IN NOME DELLA LEGGE

Il Ministro per gli Affari Esteri
rilascia il presente passaporto

al Signor Giovanni
Schiaffino Alberto

accompagnato da⁽¹⁾ (Eng.to)

(1) Possono iscriversi sul passaporto i figli minori di 15 anni.



61424

71



Firma del Titolare

Giovanni Alberto Schiaffino

Autenticazione della firma e foto di

Schiaffino Giovanni Alberto

Firma dell'Autorità



7 NOV. 1955

Il Questore

[Handwritten signature in blue ink]



El arquero uruguayo Roque
Gastón Máspoli consuela al
Capitán Brasileño Augusto
Da Costa.





Schubert Gambetta es acosado luego del pitazo final mientras se dirige al vestuario.







SORPRESAS TE DA LA VIDA

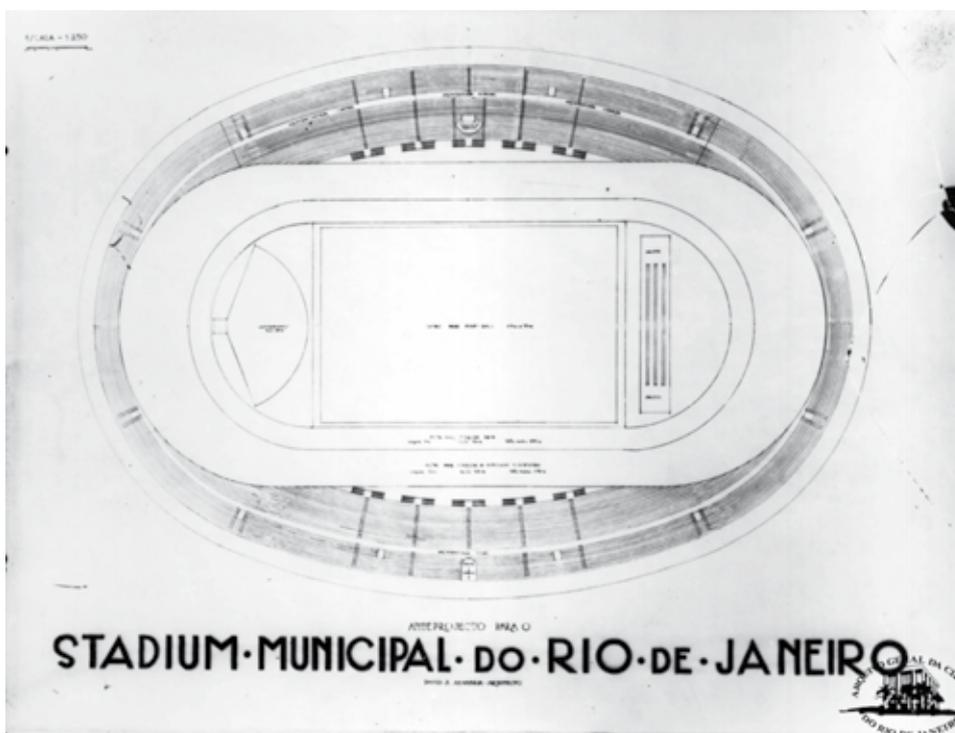
Obdulio Varela recibe el trofeo Jules Rimet de manos del mismo presidente de la F.I.F.A sin ceremonia ni protocolo en medio del caos y la confusión.



DE COPAS

Schubert Gambetta, Matías Gonzalez y Ruben Morán abrazan la gloria. La copa del Mundo en buenas manos.





EL PLANTEL

BRITOS, Julio (Peñarol) Delantero
 BURGUEÑO, Juan (Danubio) Volante
 GAMBETTA, Schubert (Nacional) Defensor
 GHIGGIA, Alcides (Peñarol) Delantero
 GONZÁLEZ, Juan Carlos (Peñarol) Defensor
 GONZÁLEZ, Matías (Cerro) Defensor
 MARTÍNEZ, William (Rampla Juniors) Defensor
 MÁSPOLI, Roque (Peñarol) Arquero
 MÍGUEZ, Oscar (Peñarol) Delantero
 MORÁN, Rubén (Cerro) Delantero
 ORTUÑO, Washington (Peñarol) Defensor
 PAZ, Aníbal (Nacional) Arquero
 PINI, Rodolfo (Nacional) Volante
 PÉREZ, Julio (Nacional) Volante
 RIJO, Luis (Central), Delantero
 RODRÍGUEZ ANDRADE, Víctor (Central) Defensor
 ROMERO, Carlos (Danubio) Volante
 SCHIAFFINO, Juan (Peñarol) Volante
 TEJERA, Eusebio (Nacional) Defensor
 VARELA, Obdulio (Peñarol) Volante
 VIDAL, Ernesto (Peñarol) Delantero
 VILCHES, Héctor (Cerro) Defensor
 DT: LÓPEZ, Juan

LA FINAL

BRASIL 1, URUGUAY 2
 Jugado el 16 de julio de 1950 en el estadio "Maracaná" de Río de Janeiro

BRASIL: Barbosa; Bauer, Augusto (capitán), Juvenal; Zinho, Danilo, Bigode; Friaça, Ademir, Jair, Chico.
 DT: Flavio Costa

URUGUAY: Máspoli; Gambetta, Matías González, Tejera; Pérez, O. Varela (capitán), Rodríguez Andrade; Ghiggia, Míguez, Schiaffino, Morán.
 DT: Juan López

Goles: 47' Friaça (B); 66' Schiaffino (U) y 87' Ghiggia (U)
 Arbitro: George Reader (Inglaterra)
 Espectadores: 174.000

BIBLIOGRAFÍA:

Las fotografías, revistas y publicaciones incluidas en esta obra pertenecen a la colección personal del autor.

Bibliografía consultada e imágenes:

- Tarjetas Colección Cigarrillos guerrillero
- Mundo Uruguayo
- Archivo Diario El Pais
- José Medeiros, Revista O cruzeiro, Brasil 1950
- Kees Spierings De Uruguees, Paises Bajos 1930
- Los juegos Olímpicos de Amsterdam 1928
- Bert Hiddema
- Jeux olympiques d'été Paris 1924
- Archivo Comité Olímpico Internacional
- Ilustraciones de G.Van Goor y Hans Borrebach
- Revista El Gráfico
- Revista 100 años de Fútbol
- Suplemento Deportivo de El Diario
- Enciclopedia Mundial Del Fútbol. Volumen 1 De Los Origenes Al Mundial, Carlos Gispert
- Colección de postales Juegos olímpicos de Amsterdam
- Jean-François BOURG, « L'olympisme à la croisée des chemins », in Universalia 2000, Paris,
- Encyclopedia Universalis, p.112-118.
- Jean-Marie BROHM, Le Mythe olympique, Paris, Christian Bourgois, 1998.
- Claude FLEURIDAS et Raymond THOMAS, Les JO, aspects historiques, institutionnels, sociologiques, Paris, Editions Revue EPS, 1984.



El autor del libro junto al héroe uruguayo Alcides Edgardo Ghiggia.





AGRADECIMIENTOS

A mis viejos Roberto y Mabel, mi esposa Maricel y mis hijos Deborah y Lautaro que soportaron tantas horas de ausencia familiar y berrinches en el proceso creativo.

A mi abuela Iris por su amor incondicional.

A mi hermana Leticia por estar siempre.

A mi primo Alfredo Santamarina por los mates y Radio Clarin en su taller de motos y restauración "El Santa".

A mis amigos El Ruso Raul Giménez, Andrea Olariaga, y Raul Muñoz por brindarse en mis horas difíciles.

A Pablo Cribari por seguirme en este loco proyecto.

A Xosé de Enriquez por ese prólogo tan lindo.

Al Esc. Miguel Sejas, Dr. Mario Romano y Pablo Quartino, que siempre creyeron en mi trabajo, a El Pais por apostar a su publicación y a todos los que apoyaron directa o indirectamente esta iniciativa.

A la generación de celestes que me tocó ver y admirar, y que honran a la memoria de los fenómenos Olímpicos y Mundiales que en este libro evoco.

A todos ellos muchas gracias.

Sueño cumplido.

NACHO CEJAS

Periodista, coleccionista
fílmico, investigador
y músico nacido en
el barrio de La Teja,
Montevideo
1969.

Desde temprana edad se
interesa por rescatar las
historias olvidadas y por
salvaguardar y recuperar
un enorme archivo
audiovisual y fotográfico
que abarca varias
décadas de historia
uruguaya y extranjera.

Fundador de la primera
web retro multimedia
del Uruguay [www.
maquinadeltiempo.net](http://www.maquinadeltiempo.net).

Autor de la colección
de memoria colectiva
La Maquina del Tiempo
publicada por El Pais.

Contacto:
nachocej@adinet.com.uy

